



RECUPERACIÓN DE LA RUINA DEL PALACIO QUILPUÉ

Estudiante: Dayaneth Campos

Profesora guía: Carla Cortés

Semestre Otoño 2023.

INDICE

Resumen	3
1. Tema y problema arquitectónico	4-5
2. Estudio Teórico	6-13
3. Localización: San Felipe	16-19
4. Presentación del caso: Palacio de la Hacienda Quilpué	20-33
5. Argumento proyectual	34
6. Estudio de referentes	36-38
7. Proyecto	39-49
8.. Bibliografía	50

RESUMEN

El proyecto se enfoca en la recuperación de la ruina del Palacio de la ex Hacienda Quilpué, ubicado en una Zona de Conservación Histórica (ZCH), en respuesta a la preocupación de la comunidad por preservar su memoria. Aunque el palacio sufrió daños y su demolición parcial luego del terremoto de 1985, algunos elementos aún permanecen abandonados, pero poseen un gran valor patrimonial y comunitario.

El proyecto, situado en la comuna de San Felipe, específicamente en los vestigios del Palacio de la Hacienda Quilpué, surge como respuesta a la necesidad de contar con un espacio verde extenso y un centro cultural para la comunidad. Actualmente, aunque existen algunos espacios, estos resultan insuficientes para albergar las actividades recreativas, educativas y culturales que se llevan a cabo.

Después de casi 40 años de abandono y tras ser adquirido por un particular, el terreno está siendo abierto al público del Valle del Aconcagua. Al encontrarse en el límite urbano, ofrece un espacio de retiro, descanso y ocio para los visitantes. Los fines de semana, la comunidad disfruta del lugar a través de visitas esporádicas y actividades culturales. Este año, el parque ha albergado eventos como la Fiesta de la Vendimia, en colaboración con la Municipalidad, que ha incluido conciertos con artistas reconocidos, exposiciones de viñedos y artesanos locales, convirtiendo el espacio en un punto de encuentro masivo y performativo, con la asistencia de casi dos mil personas provenientes de todo el Valle del Aconcagua.

Ante el riesgo de deterioro y destrucción, la propuesta tiene como objetivo poner en valor el patrimonio cultural, tanto material como inmaterial, y desarrollar un plan de rehabilitación que rescate y reconozca el pasado del palacio, así como sus valores arquitectónicos, históricos y sociales.

01 | TEMA Y PROBLEMA ARQUITECTÓNICO

*“Ruinas que, como una huella, desde la nada evocan el todo”.*²

Actualmente en Chile, podemos encontrar numerosos edificios patrimoniales que se encuentran en un estado de lamentable deterioro, y muchos de ellos, en condición de ruina. Considerables edificaciones que en su época de esplendor eran edificios significativos, parte de nuestro patrimonio cultural y arquitectónico, que por diferentes motivos han sufrido un abandono y una falta de reconocimiento, en donde, al día de hoy sólo yacen sus vestigios y sus recuerdos almacenados en la memoria de la sociedad.

Esta falta de reconocimiento puede atribuirse a diversos factores, como normativas, cuestiones administrativas, aspectos sociales y, en gran medida, limitaciones económicas que a menudo obstaculizan proyectos de restauración a gran escala. Es en las comunas rurales en donde se evidencia un mayor grado de abandono patrimonial, por parte de las autoridades, no así por parte de la comunidad, que sigue haciendo uso de ellas y anhela su recuperación.

Las ruinas nos transportan al pasado, despertando nuestra imaginación y permitiéndonos conectar con lo que fuimos. A través de sus fragmentos, podemos reencontrarnos con la autenticidad y la esencia de nuestra historia. Estos vestigios poseen una dualidad fascinante, al ser despojados de todo, nos recuerdan la importancia de lo esencial.

Cuando un inmueble tiene una marcada característica patrimonial, su significado trasciende su mera existencia física. Además de su ubicación en un espacio concreto, este edificio adquiere una imagen que se arraiga en la memoria colectiva de quienes lo habitan, evocando experiencias y recuerdos. Podemos describir esta imagen como un “fantasma” del pasado, que crea una atmósfera difusa y conforma un imaginario colectivo que moldea la relación entre las personas y el espacio. Así, el edificio se nutre de actividades y vida en el día a día.

El reto consiste en capturar y preservar este “fantasma” a través de una arquitectura, que conserve deliberadamente su estado ruinoso, permitiendo que su imagen perdure. La fragilidad del inmueble y su inminente deterioro plantean un problema arquitectónico que requiere acciones adecuadas. La solución radica en resaltar el valor patrimonial mediante una reinterpretación contemporánea de sus usos actuales y potenciales.

Por esta razón, el desafío del proyecto que se presenta a continuación radica en la interrogante de cómo enfrentarnos a una ruina en la actualidad, abordando los múltiples significados que pueden expresar sus escasos restos materiales, no solo desde una dimensión oficial y académica, sino que también incluyendo la visión de la comunidad que vive, aprecia y recuerda este patrimonio existente.

El problema arquitectónico que se aborda se presenta en relación a los vestigios del Palacio Quilpué, uno de los inmuebles más icónicos de la comuna de San Felipe, que refleja su frágil estado y la inminente posibilidad de perderlo si no se toman medidas adecuadas. La clave reside en valorizar este patrimonio, destacando tanto sus usos actuales como sus potenciales de manera contemporánea. Es esencial consolidar y preservar el estado actual de la ruina, frenando su deterioro progresivo, a la vez que se logre plasmar un testimonio tangible de lo que alguna vez fue este majestuoso Palacio, permitiendo la oportunidad de generar un nuevo espacio cultural para la comunidad.



Figura 1 . Fotografía de algunos vestigios del Palacio de la Hacienda Quilpué. Fuente: Elaboración propia.

² Gallardo & Torres (2018). *Arquitectura en silencio, el valor de la ruina industrial*.

2.1 |

LA RUINA: TEORÍA Y ESTUDIO.

El diseño arquitectónico, en su enfoque tradicional, busca resistir el paso del tiempo y valorar aquellas obras que perduran a lo largo de los años. Sin embargo, estas construcciones enfrentan inevitablemente su propia decadencia material, debido a que, toda obra arquitectónica está sujeta a un ciclo de vida, y su condición material eventualmente lleva a su desaparición. Este ciclo de vida se explica en la medida que su estado físico se transforma y evoluciona. Al principio, la arquitectura no existe y el estado de “no-materia” tiene un impacto en el momento en que se construye algo, hasta llegar al momento de lo construido o el resultado de la unión entre la forma y el material. La forma, corresponde al gesto arquitectónico, y es el material el que transmite su esencia materialmente. Al final de este ciclo, se produce el abandono, un proceso dinámico de alteración, estación y descomposición que da origen a las ruinas. En esta fase, el material cambia, se desintegra y queda cubierto por las marcas del paso del tiempo. Todo este proceso determina la lenta e inevitable desaparición del edificio o la desaparición del material mismo.

Según la Real Academia Española (RAE), la definición de “ruina” es la siguiente: *“Estado de un edificio o construcción que ha quedado en parte destruido o deteriorado por el paso del tiempo, por un desastre o por falta de mantenimiento.”*

Una ruina, se refiere a la condición en la que se encuentra un edificio, una estructura o un sitio después de haber experimentado deterioro, abandono o destrucción parcial. Se entiende entonces esta definición como el relleno de algo que ha estado ahí y que ya no está, que ha desaparecido o queda parte de ello, incluso nada. Estas ruinas son el testimonio de la decadencia y el paso del tiempo, y pueden ser los vestigios de construcciones que en algún momento fueron funcionales y habitadas. A pesar de su estado actual, las ruinas conservan elementos arquitectónicos que revelan su historia y antigua grandeza, y poseen un valor histórico, cultural y estético significativo. Por esta razón, a menudo atraen el interés y el estudio de arqueólogos, historiadores y amantes del patrimonio. Además, las ruinas pueden evocar una sensación de misterio, romance y nostalgia, convirtiéndose en destinos turísticos y fuentes de inspiración para artistas y escritores.

La apreciación estética de las ruinas es fundamental para acercarnos e interpretar su significado y su papel a lo largo de extensos períodos de tiempo. Comprender este último aspecto implica situarlo en un contexto y marco temporal específicos. Es evidente que las ruinas han tenido y siguen teniendo una importancia significativa para la sociedad en distintas épocas, ya que se convierten en testigos elocuentes de un pasado que ha dejado su huella.

En los diferentes períodos de la historia, la ruina ha sido contemplada en relación a diferentes visiones. En el romanticismo, por ejemplo, pone un énfasis especial en una atracción al pasado con un sentimiento de nostalgia, por lo que, la apreciación de las ruinas poseían un fuerte poder romántico, relacionado a lo evocativo y nostálgico. No así en el siglo XIX, en donde se desarrollaron ciencias como la arqueología, por lo que la ruina poseía una mirada científica, que podía ayudar a los historiadores a comprender el pasado.



Ilustración de Giovanni Paolo Panini. Roman capriccio with The Temple of Concord.

2.2 | DISCUSIONES Y PRINCIPIOS DE RESTAURACIÓN.

El principal teórico fue Eugène Emmanuel Viollet-le-Duc (1814-1879). La restauración estilística, defiende que el restaurador tiene que identificarse totalmente con el creador original. En este sentido, la restauración lo que debe hacer es permitir la recuperación de su propia forma. “Restaurar un edificio significa restablecerlo en un grado de integridad que pudo no haber tenido jamás.”²

Se trata de que el restaurador tiene que identificarse totalmente con el creador original. En este sentido, la restauración lo que debe hacer es permitir la recuperación de su propia forma. Le-Duc, fue el encargado de restaurar la Catedral de Notre Dame, pero también de actualizarla. Añadió una tercera torre, que constituye lo que actualmente se denominaría un falso histórico.

Es John Ruskin, a mediados del siglo XIX, quien comienza difundir los primeros pensamientos sobre la conservación arquitectónica, como acto de perpetuar la memoria de algo. Propone una teoría de la restauración desde un punto de vista ligado a la no intervención, debiendo limitarse la tarea a la estricta conservación. La idea principal de Ruskin, plasmada en la obra “Las siete lámparas de la arquitectura” (Londres 1849), concede a la ruina un gran valor, oponiéndose a la Restauración en Estilo. Propone la conservación como la mayor solución, muestra de ello tenemos en las palabras de Ruskin: “Cuidad vuestros monumentos y no tendréis ninguna necesidad de restaurarlos”.

Más recientemente, Cesare Brandi, en su Teoría del Restauro (1963), observó que la ruina, desde el punto de vista histórico, es “el vestigio de un monumento histórico o artístico que sólo pueda mantenerse como lo que es, y donde la restauración, por tanto, únicamente puede consistir en su conservación, con los procedimientos técnicos que exija”.

Las diferentes teorías de la restauración aportan ideas fundamentales que resaltan la necesidad de comprender el valor histórico y patrimonial de una obra arquitectónica, además de considerarla como un proceso constructivo. Estas, enfatizan la importancia de llevar a cabo intervenciones sensibles que respeten la memoria del lugar y su contexto, evitando así desvalorizar la obra.

Por lo que respecta a la base metodológica, se pueden sintetizar las grandes cartas internacionales (Venecia, Burra, Cracovia, Ename...) en los siguientes postulados: la autenticidad, la reversibilidad, la mínima intervención y la integridad del patrimonio. Estas bases sirven como guías a la hora de realizar una recuperación de un inmueble patrimonial.

Ya en la actualidad se ha desarrollado una nueva forma de enfrentarse a los restos, en donde ya no se ve a la ruina como un acto de fantasía de lo que alguna vez fue, sino más bien, de lo que podría ser. Es en esta época en donde la ruina aparece como un punto de partida de una nueva arquitectura. La época contemporánea se sitúa en una posición diferente, en donde se conmemora el olvido, pero a su vez se proyecta un uso completamente diferente en torno al destino primario por el cual fueron diseñados.

² Eugène Emmanuel Viollet-le-Duc, La construcción medieval: Artículo “Construcción” del dictionnaire raisonné de l’architecture française. (1996).

2.3 | EL REUSO ADAPTATIVO

La reutilización adaptativa, el legado de estos debates sobre restauración y conservación, también ha evolucionado desde la segunda mitad del siglo XX, cuando la legislación clave como la Carta de Venecia de 1964 abordó por primera vez la necesidad de “algún propósito socialmente útil” en la conservación de los monumentos. Si el siglo XX estableció una práctica de reutilización adaptativa basada en alteraciones que otorgan nuevos uso dentro del entorno construido existente, hoy confrontamos las posibilidades de una práctica de reutilización adaptativa en una nueva frontera.

Ha surgido un creciente interés en trabajar con la arquitectura existente, especialmente en aquellos edificios y espacios arquitectónicos abandonados, que representan una parte importante de la memoria colectiva de una comunidad. Aunque la idea de darle una nueva vida a un espacio en ruinas no es nueva, se puede definir bajo el concepto de “reuso adaptativo o creativo”⁴, el cual establece criterios y pautas sobre cómo intervenir en estos espacios significativos dentro de una comunidad, partiendo del interés por trabajar con la preexistencia y garantizando su supervivencia.

El proceso de reutilización de un edificio abandonado permite asignarle un nuevo propósito que satisfaga las necesidades actuales de un lugar, adaptando así este antiguo espacio a la contemporaneidad. Esto se aplica especialmente a obras de carácter público, entendiendo el término “reuso”² como un proceso de transformación que se valora en función de su importancia. Es fundamental lograr una armonía entre lo existente, o lo que queda de la obra arquitectónica, y el nuevo uso, teniendo en cuenta las necesidades del nuevo usuario y el valor de la obra, preservando su esencia pero permitiendo nuevas intervenciones que reflejen el tiempo contemporáneo y marquen el nuevo carácter de la obra.

Los proyectos de rehabilitación, basados en el concepto de reuso adaptativo, buscan revitalizar adaptándolos a las necesidades actuales de la ciudad y sus habitantes, sin alterar por ello la esencia y el patrimonio histórico que conllevan. En lugar de destruir, se logra hacer algo nuevo sobre lo antiguo, reinventando el espacio. Es importante que en este tipo de intervenciones se pueda distinguir claramente lo original y antiguo, contrastando con las nuevas incorporaciones y creando así un diálogo entre lo pasado y lo presente. Esto permite apreciar y valorar la historia y la evolución del espacio, enriqueciendo la experiencia de quienes lo habitan y visitan.

Antes de proponer la reutilización de un edificio, es necesario realizar un estudio exhaustivo de las posibles intervenciones, considerando factores como el costo, la utilidad y la intención arquitectónica. En el caso de edificios en ruinas, donde su volumen original no está completamente preservado, una opción alternativa es la reconstrucción volumétrica basada en dibujos, documentación y partes que aún están en pie. Sin embargo, es importante evitar una reconstrucción mimética que imite el aspecto original, ya que esto podría conducir a una falsificación histórica. En su lugar, se deben utilizar materiales diferentes a los originales para mantener la autenticidad y evitar distorsiones históricas.

² término atribuido al arquitecto británico Derek Latham.

2.4 | LA INTERACCIÓN DEL PATRIMONIO EN LA ERA DIGITAL.

En la era de las tecnologías de la información, como señala Castells (1995), se configura no solo una nueva forma de producción y economía, sino que también intervienen en la relación con el entorno desde la producción de significado, generando mediación que interrumpe y enriquece la experiencia de lo real. La ubicuidad de la comunicación digital tiene un potencial importante en términos de generar mayor conocimiento y fomentar el acercamiento al patrimonio tangible de una sociedad, motivando su comprensión y apropiación. Las industrias culturales, encargadas tradicionalmente de salvaguardar y difundir el patrimonio, han abierto nuevos espacios ante el avance de las nuevas tecnologías, estableciendo nuevos vínculos con actores de las industrias creativas emergentes y otros ámbitos universitarios, como se ha visto en este caso.

En la actualidad, las instituciones y la difusión del patrimonio demandan nuevas formas innovadoras de atraer a un nuevo usuario inmerso en un contexto digital. Esto implica la contribución de diferentes áreas, como es el caso presente donde el diseño y la arquitectura digital encuentran su lugar. Estas disciplinas ofrecen oportunidades para crear experiencias interactivas y envolventes, utilizando herramientas y tecnologías digitales que permiten explorar el patrimonio de manera virtual, rompiendo las barreras físicas y temporales. Mediante la utilización de visualizaciones en 3D, realidad virtual y aumentada, se pueden recrear y explorar entornos arquitectónicos históricos, incluso aquellos que están en ruinas o no son accesibles al público.

El diseño y la arquitectura digital abren nuevas perspectivas para la comprensión y apreciación del patrimonio. Permiten no solo visualizar y explorar virtualmente los espacios arquitectónicos del pasado, sino también experimentar su contexto histórico, su función original y su importancia cultural. Estas tecnologías brindan la posibilidad de acceder a información detallada, interactuar con elementos digitales y obtener una experiencia enriquecedora que fomenta el conocimiento y la conexión emocional con el patrimonio.



Videomapping en festival de luces sobre catedral. The Macula- Khôra, Praga.

2.5 | EL DESENSAMBLE Y LA REVERSIBILIDAD

La noción de “vida útil” en relación con la arquitectura y su vínculo con la sostenibilidad nos lleva a reflexionar sobre el concepto de la ruina. La ruina puede ser vista como el resultado de un edificio que ha alcanzado el final de su vida útil, donde su deterioro se manifiesta de manera evidente. Sin embargo, en lugar de considerar la ruina como un estado final y negativo, podemos reinterpretarla como un nuevo comienzo en el ciclo de vida del edificio.

En el ámbito de la sostenibilidad, la vida útil de un edificio se considera en relación con la durabilidad de los materiales y su buen funcionamiento, buscando lograr una temporalidad duradera que garantice un mayor tiempo de uso y contribuya a la sostenibilidad ambiental y social. Es importante tener en cuenta que la vida útil de un edificio es solo una etapa en su ciclo de vida, que abarca desde su concepción hasta su eventual desuso, y que un enfoque integral implica considerar todas las etapas del ciclo, incluyendo el diseño, la ejecución, el uso, el mantenimiento y la reformulación.

Cuando un edificio ya no corresponde a las dinámicas y necesidades de los usuarios después de varias adaptaciones, surge la pregunta de qué sucede con los componentes en buen estado que lo conforman. En este sentido, el concepto de desensamble se presenta como una estrategia de fin de vida útil que permite descomponer y desarmar el proyecto en piezas para reutilizarlas en una nueva edificación. A diferencia del diseño para el ensamble, el desensamble se enfoca en procesos de reparación, adaptación y reúso, facilitando la transformación de los componentes del edificio en recursos para futuros proyectos.

La visión cíclica del entorno construido que promueve el desensamble tiene beneficios ambientales y económicos significativos. Reduce la cantidad de recursos utilizados y desperdicios generados en el proyecto, además de mantener el valor de reventa de la propiedad a largo plazo. Sin embargo, actualmente, los métodos de fabricación de componentes suelen dificultar el desarmado y recuperación debido a la forma en que se construyen los edificios, con uniones húmedas y mezclas de capas que dificultan la separación de los componentes al final de su vida útil.

Aunque el desensamble no es común en la construcción actual, ha habido casos históricos en los que un diseño flexible y desmontable ha permitido que los edificios sean reutilizados sin volverse obsoletos. Esto demuestra cómo enfoques sostenibles y adaptables pueden prolongar la vida útil de los edificios sin necesidad de demolerlos y reconstruirlos.

En el siglo XIX, con el desarrollo de las estructuras de acero, se plantearon edificios efímeros. Un ejemplo de ello es el Palacio de Cristal en Londres, por Joseph Paxton, este marcó un punto de partida para otros proyectos con las mismas lógicas constructivas, tales como el Centre Pompidou. Estos referentes tienen como característica común la flexibilidad espacial y la posibilidad de ser desmontados al final de su vida útil. Para ello proponen un diseño que cumpla con estas características, se requiere tomar las decisiones pertinentes al momento de diseñar y considerar los posibles usos al terminar el ciclo (Kwak et al., 2009).

La ruina puede convertirse en una oportunidad para la reutilización, la adaptación y la reconstrucción creativa. Al concebir el diseño de un edificio, partiendo desde el fin de su ciclo de vida, podemos integrar características y materiales que permitan la posterior reutilización de la intervención. Esto implica pensar en la durabilidad de los materiales, su capacidad de resistir el paso del tiempo y su potencial de ser reaprovechados en futuros proyectos.

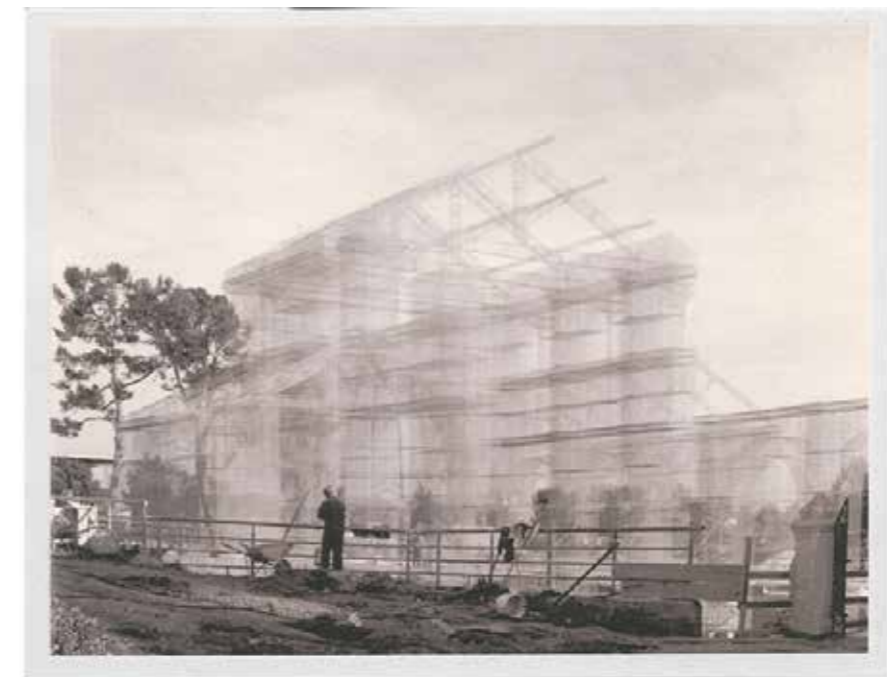
2.6 | REINTERPRETACIÓN DE LA RUINA

“El ciclo de vida de una arquitectura contempla múltiples estados físicos a lo largo de su existencia. En las fases que preceden a la construcción, prevalece el estado de no materia, un vacío que el hombre llena por sustracción en beneficio de la arquitectura. Tras un cambio ambiental o social traumático, se impone el abandono, fenómeno que inicia el proceso dinámico de alteración, mutación y descomposición del edificio, es decir, el estado de ruina: el material provoca la acción cíclica e inexorable de la naturaleza, se desintegra y es enriquecido por su experiencia temporal. Esta metamorfosis paulatina modifica el conjunto y lleva lentamente al monumento a desaparecer, a un estado de ausencia de materia, “artefacto inmaterial” de lo que fue y ya no es.” (Tresoldi, 2021).

La ruina representa la historia de una caída, un colapso o un deterioro. Es el resultado de la transformación de un cuerpo que solía estar erguido en otro que está deteriorado, en ruinas e imperfecto, marcado por la ausencia. La noción de ruina está vinculada a la idea del fragmento, a la pérdida de una totalidad y de un origen. Son los restos o escombros de algo que solo puede volver a existir en su reconstrucción ilusoria y mimética, que depende del modelo original.

El concepto que utiliza Tresoldi, de “ruina metafísica”, referido a la nueva aparición del edificio original, se vincula al lenguaje de la transparencia, propio de su idea de “materia Ausente”, ofreciendo al usuario una nueva experiencia de interpenetración temporal, entre pasado y presente, distinta de la mera contemplación de la ruina.

Donde el arte reconstruye el tiempo y destaca su valor paisajístico, se cuenta un lugar, gracias a un diálogo del espacio en el tiempo, la obra revive, se recuerda, se representa su identidad, para crear un paisaje onírico en la memoria, del edificio no existe y se proyecta a través de unión de la materia con la forma.



Instalación Basilica de Siponto, por Edoardo Tresoldi.

El abandono del patrimonio rural en Chile plantea una serie de problemáticas y desafíos que afectan la preservación de la identidad cultural y el legado histórico del país. A medida que avanza la urbanización y se produce una migración de la población hacia las ciudades, muchas zonas rurales quedan deshabitadas y sus construcciones tradicionales y paisajes naturales se ven expuestos al deterioro y abandono.

Uno de los principales problemas es la falta de recursos y políticas adecuadas para la conservación y mantenimiento de estos lugares. La ausencia de planes de gestión patrimonial y la escasez de financiamiento dificultan la protección y puesta en valor de los bienes rurales, lo que conduce a su progresivo deterioro y eventual pérdida.

Además, el abandono del patrimonio rural tiene implicancias culturales y sociales. Estas zonas suelen estar ligadas a la historia y tradiciones locales, representando la identidad de comunidades y grupos étnicos. El descuido de estos espacios conlleva a la desaparición de prácticas culturales, conocimientos ancestrales y formas de vida que han sido transmitidas de generación en generación.

Otro aspecto a considerar es el potencial económico y turístico de estas áreas. Muchas veces, el patrimonio rural posee un valor turístico significativo, ya sea por sus paisajes, arquitectura tradicional, actividades agrícolas o artesanía local. Sin embargo, el abandono limita la capacidad de aprovechar estas oportunidades y generar desarrollo sostenible en las comunidades rurales.

La falta de conciencia y educación sobre la importancia del patrimonio rural también contribuye al abandono. La falta de conocimiento y valoración por parte de la sociedad y las autoridades puede llevar a la indiferencia y la falta de acciones para su preservación.

La comuna de San Felipe, al igual que muchas otras áreas rurales en Chile, ha experimentado el problema del abandono del patrimonio. Este fenómeno se refiere a la falta de atención, conservación y valoración de los bienes culturales y naturales que representan la historia y la identidad de una comunidad.

El abandono del patrimonio en la comuna de San Felipe se puede observar en diferentes aspectos. Muchos edificios históricos, como casas patronales, iglesias y sitios arqueológicos, han sido dejados en estado de deterioro debido a la falta de mantenimiento y cuidado. Además, los espacios públicos y las áreas naturales que podrían ser utilizados como lugares de recreación y encuentro comunitario también se ven afectados por el abandono.

El Palacio Quilpué, ubicado en la comuna, ha recibido una atención renovada y se vislumbran potencialidades para su recuperación. Esta comuna, al igual que muchas otras zonas rurales en Chile, ha enfrentado desafíos en la preservación y abandono del patrimonio rural.

Se encuentra en un entorno donde convergen un significativo curso de agua de la ciudad y vastas zonas agrícolas, se encuentra este lugar en una posición intermedia entre el contexto urbano y el rural. Sin embargo, este espacio ha quedado marginado de la planificación y gestión urbana, lo cual ha contribuido a su actual estado de deterioro.

El abandono del patrimonio rural en la comuna de San Felipe es una problemática que ha afectado a diversas construcciones y lugares históricos. Factores como la falta de recursos, la falta de conciencia sobre la importancia del patrimonio y la falta de planificación adecuada han contribuido a esta situación.

Sin embargo, en los últimos tiempos ha habido un cambio de paradigma y una mayor valoración del patrimonio rural en la comuna de San Felipe. El Palacio Quilpué ha sido objeto de atención y se ha reconocido su potencial como un importante activo patrimonial. Esto ha generado un impulso para su recuperación y puesta en valor, con el objetivo de revitalizar la comuna y promover el turismo cultural.

La recuperación del Palacio Quilpué en la comuna de San Felipe no solo podría generar beneficios económicos y turísticos, sino también fortalecer la identidad y el sentido de pertenencia de la comunidad local. La conservación y valoración del patrimonio rural son aspectos fundamentales para preservar la memoria histórica y promover el desarrollo sostenible de la comuna.

3.1 |

LOCALIZACIÓN: SAN FELIPE

San Felipe es una ciudad ubicada en la Región de Valparaíso, en Chile, con una población de 71.559 habitantes. Limita con las provincias vecinas de Los Andes, Petorca, Quillota y la Región Metropolitana, y se encuentra en el Valle de Aconcagua, conocido por sus tierras fértiles y valles planos a lo largo del río Aconcagua.



La ciudad tiene un clima mediterráneo seco, ideal para la agricultura, especialmente para los viñedos. Fue fundada en 1740 por el gobernador Manso de Velasco y su diseño urbano sigue el clásico patrón colonial de cuadras alrededor de una plaza de armas.

Durante el siglo XIX, San Felipe era un pequeño pueblo con construcciones destacadas como la iglesia de La Merced, el castillo de los marqueses de Parrasía y el palacio Hacienda de Quilpué. Hacia fines de ese siglo, la ciudad experimentó un crecimiento significativo impulsado por la llegada de la burguesía desde los centros urbanos, la construcción de ferrocarriles y el auge de la industria del cáñamo y los cereales.

En la actualidad, San Felipe está buscando consolidar su espacio urbano con proyectos inmobiliarios que han ido ocupando los terrenos de los antiguos solares fundacionales y áreas agrícolas adyacentes al centro. Esto ha dado lugar a la construcción de nuevas viviendas y edificios de gran altura, lo cual contrasta con la imagen colonial y agrícola que aún predomina en la ciudad.

3.2 |

ESPACIO PÚBLICO Y ÁREAS VERDES

Las áreas verdes más importantes de la comuna de San Felipe son las alamedas que rodean el centro histórico y la Plaza de Armas. También existen pequeñas plazas y zonas verdes en diferentes villas y poblaciones, aunque su superficie no es muy amplia y su equipamiento básico. La Plaza de Armas es el centro neurálgico de la ciudad y se menciona con nostalgia en las reuniones de participación, ya que solía ser un lugar frecuentado por la población. Aunque cuenta con vegetación frondosa y una pileta central, esta última no está en funcionamiento.

La distribución de las áreas verdes en el área urbana es desigual en comparación con la densidad habitacional. Las zonas más céntricas y antiguas tienen una mayor concentración de áreas verdes, mientras que los sectores periféricos, que también son los más poblados, tienen estándares deficientes en cuanto a espacios verdes.

Las alamedas que rodean el área fundacional de la ciudad, especialmente al norte, oriente y sur, presentan diferencias en cuanto a su equipamiento complementario. Algunos sectores están mejor provistos, destacando elementos singulares como acequias, bebederos y monumentos públicos, que les otorgan un valor único.

El crecimiento urbano de San Felipe en el siglo XX se ha concentrado en los sectores cercanos al centro, expandiéndose hacia el oeste y sureste. Sin embargo, este crecimiento ha generado desafíos al encontrarse con barreras naturales como el río Aconcagua, el cerro Yevidé y el estero Quilpué. Estas áreas no se han integrado completamente, resultando en la existencia de espacios verdes fragmentados. Estos espacios verdes son fundamentales para mejorar la calidad de vida de los habitantes de una ciudad, sin embargo, en la mayoría de ellas existe un déficit de estos espacios a lo largo de la ciudad.



Plano de áreas verdes, en base a Plan Regulador Comunal de San Felipe.
Fuente: Elaboración propia.

3.3 |

CLIMA

San Felipe, debido a su ubicación, posee un clima mediterráneo. A continuación, se describen las características generales del clima de San Felipe:

Temperaturas: En general, San Felipe experimenta veranos calurosos y secos, con temperaturas máximas que pueden superar los 30 °C. Los inviernos son suaves, con temperaturas promedio que oscilan entre los 8 °C y 15 °C. Las variaciones estacionales de temperatura son moderadas.

Precipitaciones: Las precipitaciones en San Felipe son escasas y se concentran principalmente en los meses de invierno, entre mayo y septiembre. La cantidad de lluvia anual promedio es relativamente baja, con un promedio de alrededor de 200-300 mm.

Sequía: La comuna de San Felipe se encuentra en una zona caracterizada por la sequía. Durante los meses de verano, la falta de precipitaciones y las altas temperaturas pueden generar condiciones de sequía y escasez de agua.

Vientos: San Felipe puede experimentar vientos moderados, especialmente durante la primavera y el verano. Estos vientos son influenciados por la topografía de la zona y pueden contribuir a la sensación de aridez y sequedad.

En resumen, el clima de San Felipe se caracteriza por veranos calurosos y secos, inviernos suaves y escasas precipitaciones. La comuna experimenta un clima mediterráneo, con variaciones estacionales moderadas y una tendencia a la sequedad y la aridez.

3.4 |

EVENTOS CULTURALES

Feria Costumbrista: Esta feria se realiza en diferentes fechas a lo largo del año y busca rescatar las tradiciones y costumbres de la zona. Durante la feria, se exponen productos artesanales, se ofrecen degustaciones de comida típica y se presentan espectáculos folclóricos.

Festival de Teatro San Felipe: Este evento se lleva a cabo en diferentes espacios culturales de la comuna y reúne a compañías de teatro locales e internacionales. Durante el festival, se presentan obras de teatro, performances y actividades relacionadas con las artes escénicas.

Exposiciones de arte y fotografía: San Felipe cuenta con galerías y espacios culturales que regularmente acogen exposiciones de artistas locales y nacionales. Estas exposiciones suelen presentar obras de arte contemporáneo, fotografía, pintura y escultura.

Estos son solo algunos ejemplos de los eventos culturales que se llevan a cabo en San Felipe. La comuna se esfuerza por promover y preservar su patrimonio cultural, brindando oportunidades para que la comunidad y los visitantes disfruten de diversas expresiones artísticas y culturales.

EXPRESIONES CULTURALES Y MANIFESTACIONES COLECTIVAS BARRIALES O COMUNALES

Bailes Chinos: Danza acompañada de música y cantos en verso, principalmente con la presencia de un alférez, quienes homenajean a la Virgen.

Mes de la Patria: Se realiza en el mes de Septiembre en la comuna, dentro de sus actividades se incluyen desfiles cívicos y militares, ferias costumbristas, ramadas, rodeos, domaduras, carreras a la chilena, entre otras.

Fiesta de la Chilenidad: En esta Fiesta se realizan presentaciones de grupos folklóricos, competencia de cueca y se invita a algún grupo nacional para animar un espectáculo ante más de 5.000 personas.

Fiesta de la Vendimia: En ella participan varias Viñas con exposiciones de vinos y licores típicos de la zona, por donde pasan exponentes del folclor tanto nacionales como locales, se hacen competencias de juegos típicos, venta de artesanías y de comida típica, no sólo en una pequeña feria que se instala junto a la fiesta, sino que también en los tres restaurantes que quedan dentro de la zona donde se hace la actividad.

Fiesta de la Primavera: Esta fiesta se realiza en el mes de noviembre en la Plaza de Armas de la comuna, como una forma de dar la bienvenida a esta estación del año. También se realizan paseos de las candidatas a reina en carros alegóricos por el centro de la ciudad. Finalmente se elige una “Reina de la Primavera” que representa a alguna organización participante.

Día del Patrimonio: Se celebra último domingo de Mayo, en diversos lugares y edificios de la comuna.

Carnaval de la Chaya: Es una herencia indígena entre pueblos del Altiplano y Cultura Incaica. Se realiza en época estival en la Plaza de Armas de San Felipe. Esta fiesta posee el Premio a la Puesta en Valor Patrimonio del CNCA, 2014.

Fuente: Luz Gatica Guzmán- historiadora, recopiladora y gestora cultural (2015).

PRINCIPAL INFRAESTRUCTURA CULTURAL

Teatro Municipal de San Felipe
Casa de la Cultura de la Ilustre Municipalidad de San Felipe
Teatro Roberto Barraza del Liceo Dr. Roberto Humeres
Catedral de San Felipe
Plaza de Armas (terrazza y otros espacios)
Biblioteca Municipal de San Felipe
Biblioteca de Curimón
Museo de la Sociedad de Historia y Arqueología

Según el Plan Municipal de Cultura San Felipe 2015-2020, la comuna destaca entre sus fortalezas la existencia de infraestructura para el desarrollo de actividades culturales (pese a carecer de un centro cultural que es el anhelo de muchos habitantes), capital humano capacitado para realizar proyectos de diferente índole, apoyo logístico y voluntad por parte de las autoridades locales, para fomentar la cultura local y potenciar nuevas disciplinas artísticas; la comunidad cuenta con voluntad y motivación de realizar actividades para el desarrollo y fomento de las expresiones artísticas locales y sentido de pertenencia con el territorio. Sin embargo, existe una débil estrategia de difusión de las actividades e iniciativas culturales que no logran llegar a toda la comuna. Además, hay una baja vinculación de la comunidad con las actividades culturales desarrolladas por los establecimientos educacionales y entre localidades, además de existir una falta de vinculación entre artistas y cultores, que dificulta el reconocimiento del patrimonio cultural local.

El Palacio Hacienda de Quilpué se encuentra en la comuna de San Felipe, en el límite urbano norte. Es considerado un hito urbano y punto de interés en la ciudad. Está ubicado en un terreno de aproximadamente 7 hectáreas, que conforma la mayor parte del parque en el que se encuentra. Actualmente, solo quedan las ruinas del zócalo, que representan la mitad del tamaño original del palacio, el cual fue una construcción significativa en la época, considerando que San Felipe tenía una población cercana a los 10.000 habitantes.

Además de las ruinas, el conjunto del palacio incluye otros edificios, como caballerizas, casas de inquilinos y bodegas, los cuales se encuentran en un estado de conservación regular a bueno. El parque que rodea el palacio aún conserva gran parte de sus especies arbóreas, con árboles de más de 30 metros de altura. Destaca también un espejo de agua de 50 metros de largo, que era parte del ornato original del palacio, así como los restos de los álamos que solían rodearlo.

La arquitectura del Palacio Hacienda de Quilpué corresponde a una tipología palaciega con elementos propios atípicos de las casas patronales del centro del país. Se destaca por su materialidad de piedra y albañilería, en contraste con el adobe comúnmente utilizado en la zona. Su diseño muestra una marcada corriente historicista y neo-clásica, que era popular en esa época y atractiva para la nueva oligarquía que buscaba una identidad propia inspirada en el viejo continente.

La construcción del palacio fue encargada en 1886 por doña Juana Ross de Edwards al arquitecto Juan Eduardo Fehrman, quien también diseñó el Palacio Edwards en Santiago. Según los descendientes de los trabajadores y el cuidador, el palacio fue construido por una madre que quería mucho a su hijo enfermo de pulmón y lo trajo a San Felipe para construir este palacio.

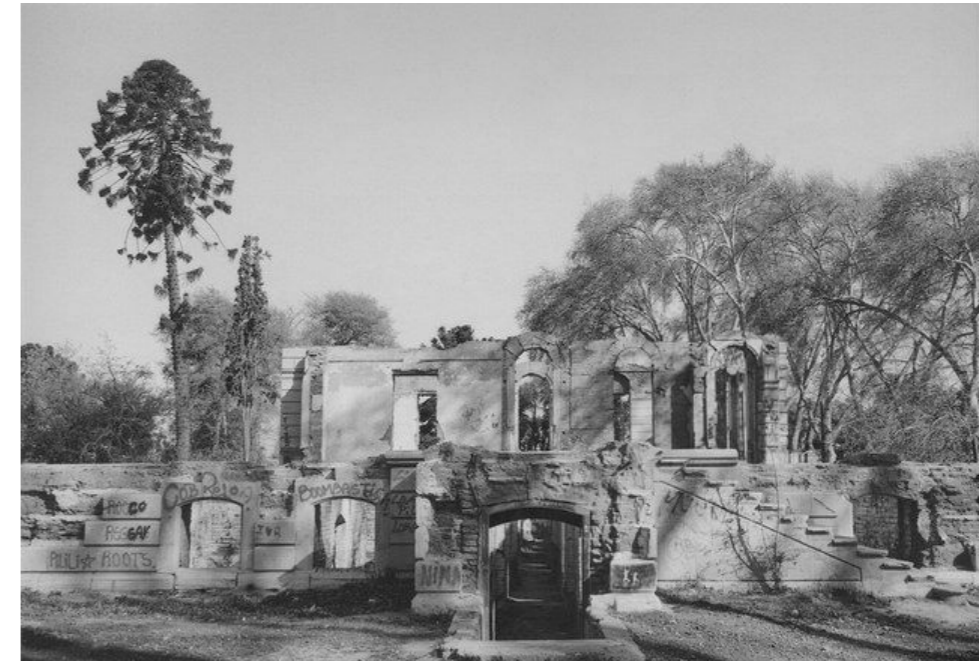
El edificio constaba de tres volúmenes conectados transversalmente. El volumen principal albergaba los salones más grandes e importantes. Se organizaba de forma lineal, predominando la horizontalidad sobre el terreno. Los espacios se configuraban alrededor de un pasillo central que recorría todo el inmueble, partiendo desde los grandes salones principales del primer piso, que constituían la planta de "poder" reservada para los propietarios e invitados de honor. Debajo de esta planta se encontraba el subsuelo o "planta de servidumbre", que albergaba habitaciones de sirvientes, baños de servicio, cocina, bodegas, entre otros espacios que hacían funcionar el palacio.

En cuanto a la fecha de construcción, se comenzó a construir en 1898. Se dice que era una réplica suntuosa del famoso Palacio de Versalles, construida con gran lujo y esplendor. Los pilares de la hacienda de Quilpué están hechos de piedra columnada del cerro Colunquén, que protege a San Felipe.

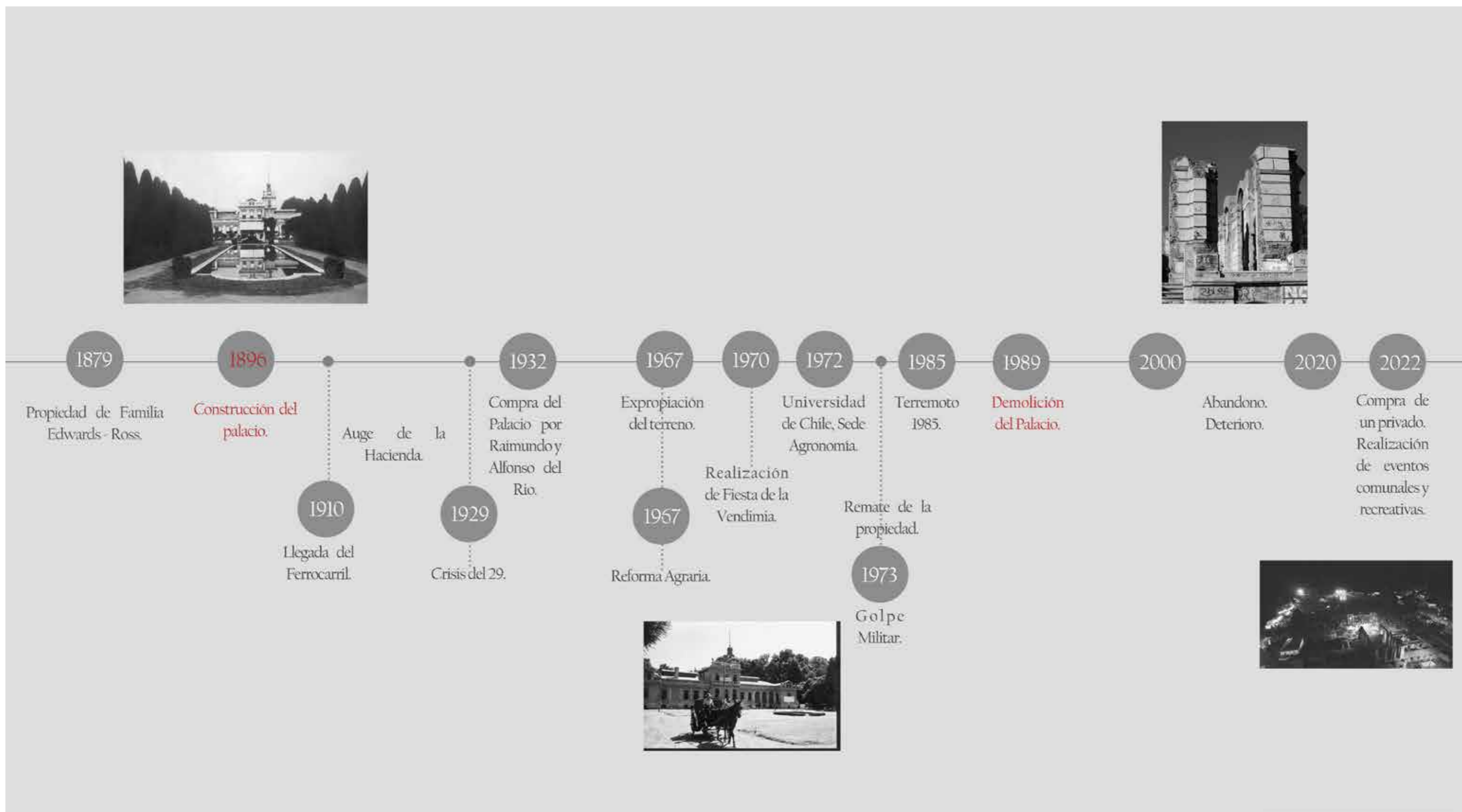
En 1967, durante la Reforma Agraria, los propietarios cedieron el Palacio Hacienda de Quilpué al Gobierno. En 1972, la Universidad de Chile adquirió el palacio con la intención de crear un campus para la facultad de agronomía, pero esto no se llevó a cabo debido al golpe militar que tuvo lugar al año siguiente. Como resultado, el palacio tuvo que ser rematado.

La transformación más significativa del edificio ocurrió después del terremoto de 1985, cuando pasó a manos de la inmobiliaria Aconcagua en un estado remanente. Según el informe de evaluación de daños, se decidió demoler el palacio y vender sus piezas más valiosas, que habían sido traídas desde Europa.

Así llega a su fin el Palacio Hacienda Quilpué y su época de esplendor. En la actualidad, el palacio se encuentra en ruinas, muchas de sus relaciones espaciales han desaparecido con el paso del tiempo, sus materiales se han deteriorado y ya no es habitable. Se ha convertido en un lugar abandonado que propicia la delincuencia en el sector y la acumulación de basura, lo que afecta directamente al entorno urbano cercano.



Vestigios Palacio de La Hacienda de Quilpué.



Linea de tiempo de historia del Palacio de la Hacienda Quilpué. Elaboración propia.

4.1 |

SITUACIÓN ACTUAL

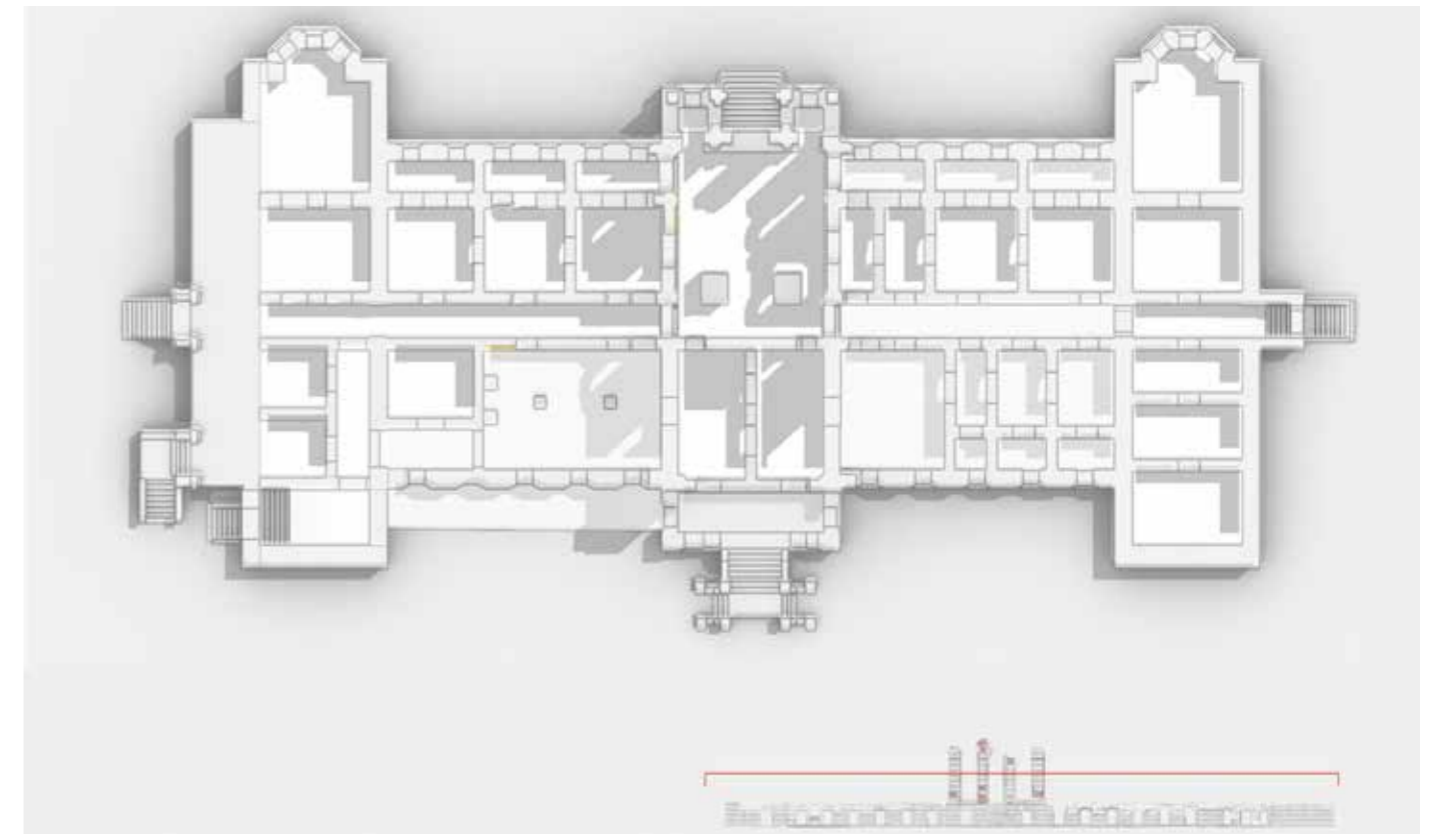
Luego del terremoto de 1985, con epicentro en Laguna Verde, el palacio sufrió lamentables repercusiones.

La estructura, principalmente compuesta por albañilería y mampostería sufrió varios daños, esto fue justificación suficiente para que los dueños tomaran la decisión de demoler y dismantelar el edificio. Sin embargo, testigos del hecho consideran que los daños no eran catastróficos ni irreparables como para demolerlo.

Este hecho contribuyó al abandono posterior del palacio, quedando en condición de ruina hasta el día de hoy. Actualmente sólo se mantiene en pie el zócalo del edificio, que correspondía a la zona de servidumbre; además de algunos arcos y muros en el primer piso, principalmente en la zona del hall central, quedando aproximadamente un 20 % de lo que era el volumen original.

Hoy en día, si bien las únicas estructuras que quedan del Palacio Hacienda de Quilpué son las ruinas del zócalo, el parque de aproximadamente 7 hectáreas que lo rodea ha logrado mantenerse en pie a lo largo de los años. Esto se debe tanto a la robustez natural de las especies arbóreas presentes en el parque como a los cuidados proporcionados por arrieros locales.

El parque ha desarrollado una dinámica en donde una ruina arquitectónica se encuentra en armonía con un amplio contexto natural. A pesar del estado de abandono del palacio y las ruinas, el parque ha sido capaz de conservar su belleza y valor paisajístico, brindando un entorno agradable en torno a la presencia de la ruina arquitectónica.



Planimetría actual del palacio. Fuente: Elaboracion propia.



Comparación de volumen actual y volumen original. Fuente: Elaboracion propia.

4.2 |

SITUACIÓN ACTUAL: LEVANTAMIENTO CRÍTICO

El edificio fue demolido casi en su totalidad hasta el primer nivel, dejando expuesto el zócalo a las condiciones climáticas de la zona central. Las principales lesiones que se pueden detectar son de carácter físico: suciedad general en muros, pisos y pilares, graffitis en la mayoría de los muros y humedad en parte superior de la estructura debido a lluvias y humedad de la zona.

La estructura presenta un deterioro superficial, con rayados, desprendimiento de estuco y fisuras en los arcos, así como un deterioro del suelo. También se observan lesiones mecánicas, tales como elementos incompletos debido al vaciamiento de muros y fisuras en los arcos de puertas y ventanas. Las alturas relativas correspondientes al primer piso se mantienen, pero desaparecen por completo todos los elementos en los niveles superiores. En este nivel, no existe ni losa actualmente. No se encuentran vestigios de la torre del reloj ni de la estructura de la techumbre.

El zócalo semienterrado no presenta grandes problemas y su estructura no está comprometida, el mayor deterioro se encuentra en el volumen central del edificio.

En su apogeo, el edificio del Palacio de Quilpué era un ícono de la ciudad debido a su imponente presencia y características arquitectónicas. Contaba con materiales importados de Europa, como cerámicas, baldosas y mobiliario. Sin embargo, también incorporaba piedras columnadas provenientes del cerro Colunquén en su composición. A pesar de su demolición, el palacio vive en la memoria como un recordatorio de lo que una vez fue y ya no es. Aunque solo quedan algunos objetos de gran valor y el recuerdo de su esplendor pasado. Su deterioro actual es resultado de una serie de factores, siendo el principal el abandono de las autoridades. Otros factores que se han reconocido en el último tiempo es el factor humano y el natural.

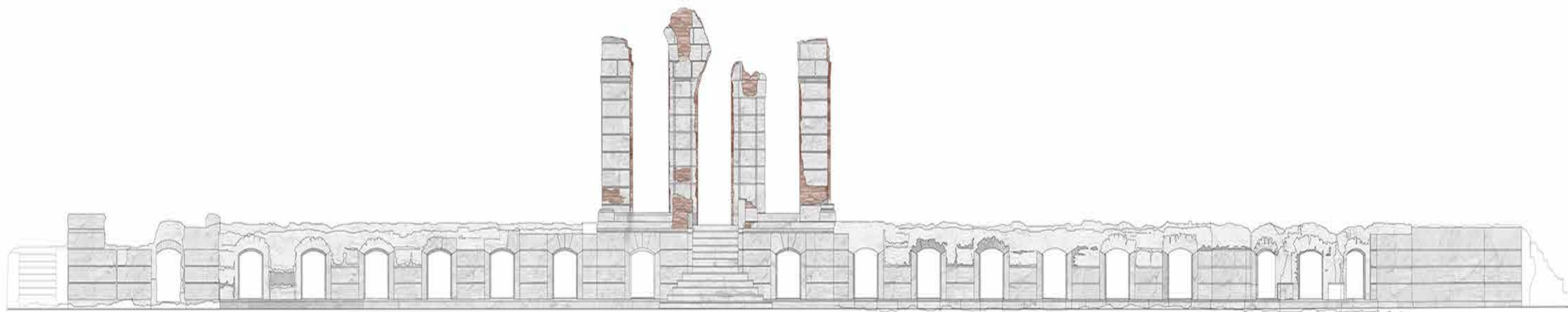
Debido a la falta de control de uso de la ruina, se han producido daños, tales como mal uso, vandalismo y destrucción de los elementos que aún siguen en pie. Factores como la humedad y sismos, han contribuido a su degradación, debido a que no posee una estructura soportante de apoyo que pueda ayudar a controlar los efectos sísmicos y prevenir que se siga desprendiendo material.

A pesar de el abandono y el daño debido a su uso indebido que ha generado un desgaste en los materiales de los elementos que aún yacen, se pueden identificar algunos elementos originales, como cerámicas, baldosas, elementos decorativos en los pilares, estuco en los muros hoy casi completamente rayados.

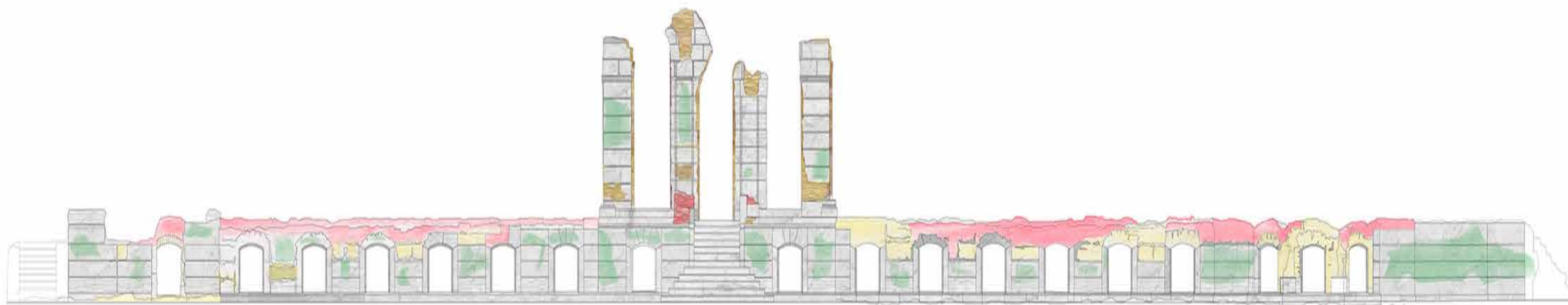
SITUACIÓN ACTUAL: LEVANTAMIENTO FOTOGRÁFICO



Levantamiento fotográfico generales y de detalles.
Elaboración propia.



Levantamiento crítico de fachada Norte. Elaboración propia.



Levantamiento crítico de fachada Norte. Elaboración propia.

SIMBOLOGIA

■ Pérdida de revestimiento.

■ Material caído (vaciamiento).

■ Graffitis.

El edificio presenta proporciones que dan lugar a dos fachadas principales. La fachada poniente, que alberga la entrada principal, sigue un concepto de composición rigurosa y simétrica, interrumpida únicamente por la presencia de la torre del reloj. Por otro lado, la fachada oriente, que da hacia el parque, muestra una menor rigurosidad en la intención de utilizar el eje de simetría. Esto se evidencia en el tratamiento de los vanos, el uso de una loggia en uno de los lados y la reaparición de la torre del reloj.

El edificio se caracteriza por tener un marcado sentido horizontal, siguiendo una tendencia manierista. Este ritmo se refleja claramente en su tratamiento exterior, en la sucesión de aberturas y elementos sólidos, y en la destacada presencia de cada piso y la cubierta. Al obviar la ornamentación, se puede apreciar la estructura esencial de la fachada, basada en las formas puras del estilo clásico. A estas formas clasicistas se suman características manieristas, como las loggias, la sensación de alargamiento, los accesos y los corredores, entre otros.

El programa del Palacio de Quilpué corresponde al de una gran casa de temporada destinada a albergar a un gran número de personas. Sin embargo, no presenta comparativamente grandes lujos. Esto se evidencia en su ornamentación, terminaciones y programa en general. Aparte de contener una gran cantidad de dormitorios y una extensa área destinada al personal de servicio, no muestra una amplia variedad de actividades como se requería en esa época.

El palacio no escapa al sistema de proyección de los arquitectos de la época, que se centraban principalmente en el estilo del edificio como punto de partida para el diseño de una fachada que albergaría una planta de importancia secundaria, sin una búsqueda funcional. En este caso, responde al estilo manierista que se manifiesta en el palacio, el cual no busca la funcionalidad, sino más bien una visión de espacios, un impulso hacia la profundidad, un ímpetu constantemente refrenado y una visión velada que oculta y provoca curiosidad en el espectador. Como consecuencia de esta forma de proyectar, se observa el desconcierto que generan las fachadas que no reflejan los espacios interiores y las plantas que tampoco



Elevación poniente.



Elevación oriente.

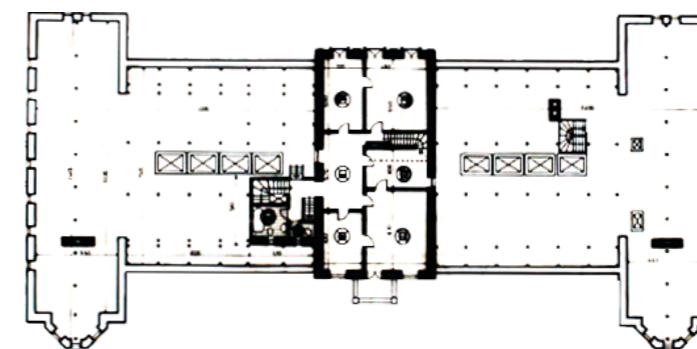
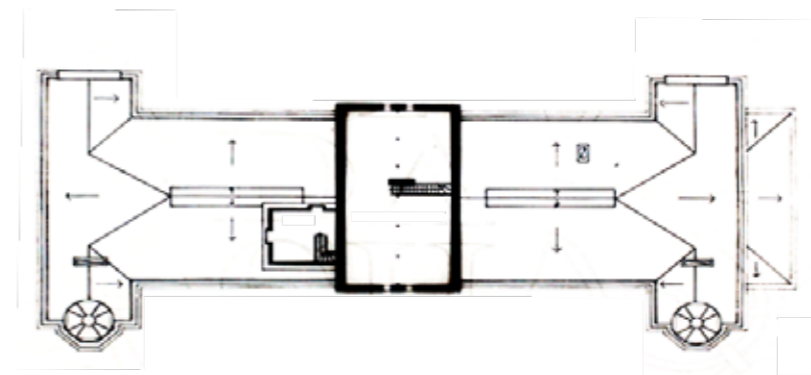
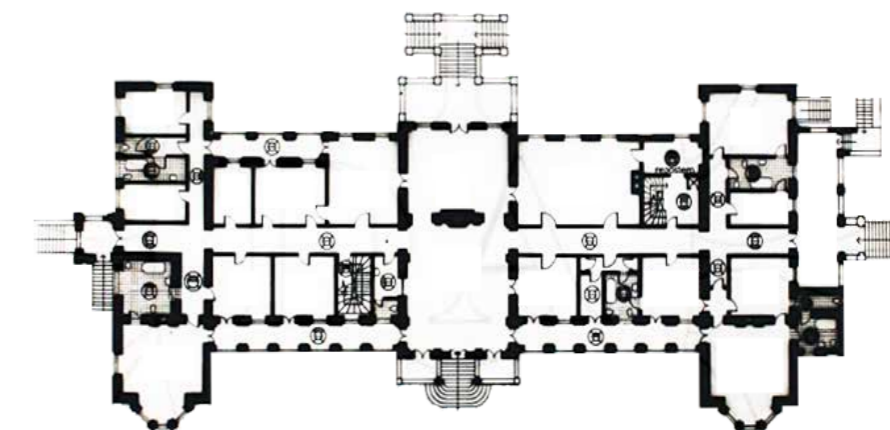
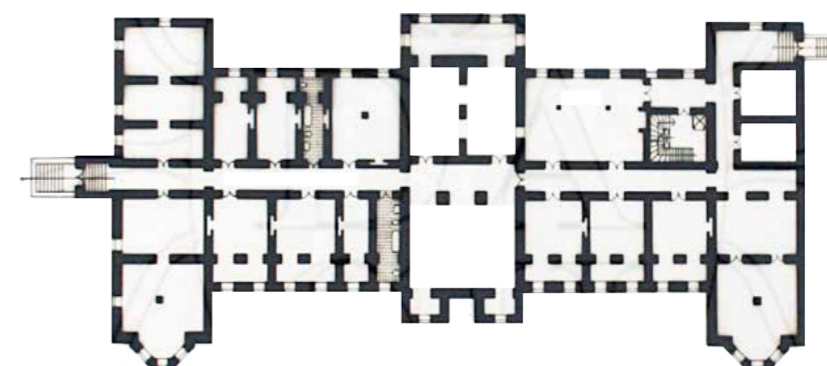


Elevación Norte - Sur.



Corte longitudinal.

Elevaciones del conjunto. Extraída de: Palacio Quilpué / Gabriel Carvajal Berland, Elizabeth Gray Nolff, Mariana Gurovich Rosenberg. (1979).



Planimetría del conjunto. Extraída de: Palacio Quilpué / Gabriel Carvajal Berland, Elizabeth Gray Nolff, Mariana Gurovich Rosenberg. (1979).

4.4 |

USOS ACTUALES

El año 2022, la situación de la Ruina del Palacio Quilpue ha cambiado. Debido a la compra de un privado, Don Raúl Rubilar, si bien el Palacio no se ha recuperado, ha cambiado de carácter. Si antes era un foco de delincuencia y malas prácticas, actualmente está siendo considerado como un espacio para el ocio, el descanso y la entretención.

Actualmente, se han realizado trabajos de reforestación y mantenimiento del lugar, así como la restauración del espejo de agua y la realización de eventos culturales para toda la comuna y sus alrededores.

El pasado mes de Abril, del 2023 se realizó la Fiesta de la Vendimia, el Palacio abrió sus puertas otra vez para recibir esta manifestación cultural, en donde asistieron más de dos mil personas provenientes de todo el Valle del Aconcagua.

Se realizaron exposiciones de viñateros locales, artesanos locales, además de un concierto al aire libre, en donde la ruina adquirió un carácter escenográfico. Este último hecho ha dado a conocer el valor que tiene la ruina para la comunidad y ha recibido nuevas miradas de las autoridades y gestores culturales.

Es por esta razón que creo importante resolver las situaciones actuales que están ocurriendo en el conjunto del Palacio, poder habilitar la ruina y su parque para poder acoger las diferentes actividades que están ocurriendo hoy en día.

Se hace necesaria una propuesta que pueda abordar estos usos actuales, con el fin de lograr una revalorización y una potenciación de carácter simbólico y turístico.



Fotografías de la Fiesta de La Vendimia 2023. Javier Mura Llano (2023).

5 | ARGUMENTO PROYECTUAL

El Palacio de la Hacienda Quilpué es un emblemático edificio ubicado en la ciudad de San Felipe, en la Región de Valparaíso. Este palacio, con una marcada característica patrimonial, es testigo de la rica historia y cultura de la zona.

El inmueble no solo destaca por su imponente arquitectura, sino también por su relevancia en la memoria colectiva de los habitantes de la región. A través de sus vestigios, se pueden sentir los ecos de tiempos pasados y revivir las vivencias y recuerdos de generaciones anteriores.

A pesar de su estado de ruina, el Palacio de la Hacienda Quilpué conserva una belleza y un aura única. Su presencia evoca un "fantasma" de lo que alguna vez fue, alimentando un imaginario colectivo que moldea la forma en que los usuarios se relacionan con el espacio.

Existen aspectos ocultos en la ruina, una memoria implícita y enigmática que se revela en su estado de abandono y degradación. A pesar de no tener un registro explícito, esta memoria perdura. La ruina de un palacio que ya no existe se convierte, debido a su ubicación, en un espacio libre que hoy en día puede ser utilizado como un lugar de descanso.

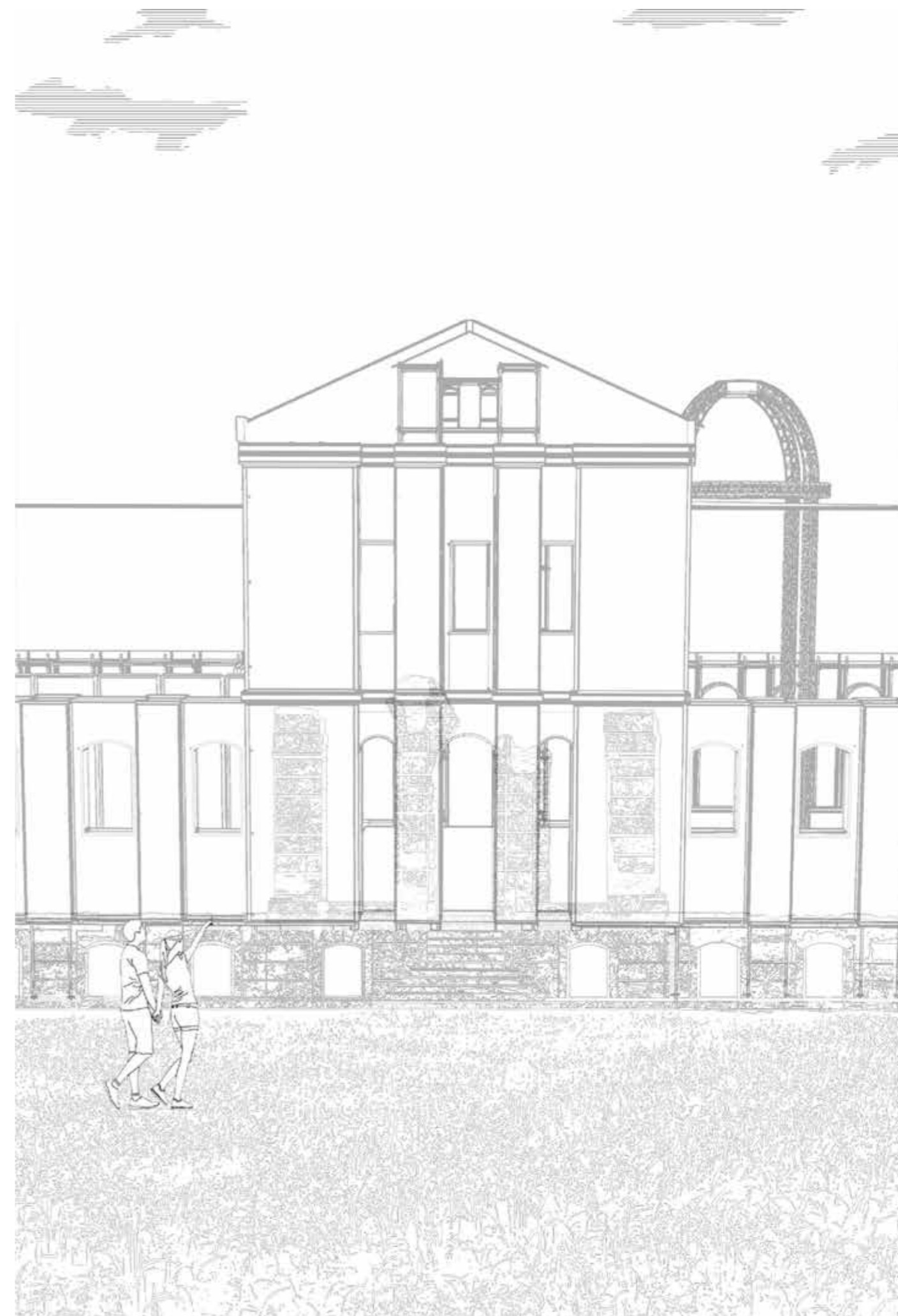
A pesar de su condición, la ruina sorprende por su significado arquitectónico y simbólico. Su disposición en el terreno, la relación y jerarquía de las diferentes partes, así como los elementos y signos de los espacios que alguna vez fueron habitados por diferentes grupos de personas, contribuyen a su valor intrínseco y atractivo.

Establecer una conexión con el pasado y otorgarle valor implica un diálogo entre el lugar y aquellos que se relacionan con él. A través de estas interacciones, las apreciaciones determinan el sentido del lugar, su "genius loci" y los eventos que allí se recuerdan. Al evocar situaciones del pasado y mantenerlas en la memoria colectiva de la sociedad, se busca valorar el patrimonio de una manera renovada, teniendo en cuenta su pasado, su presente y las posibilidades estéticas y lúdicas que encierra.

La preservación y puesta en valor de este patrimonio arquitectónico se convierte en un desafío crucial. La intervención arquitectónica debe buscar mantener el estado actual de la ruina, evitando su deterioro, mientras se busca reinterpretar su uso en un contexto contemporáneo.

La tarea de rescatar la ruina es fundamental para mantener vivo el legado histórico y cultural de la región. Al conservar su imagen y valorizar su importancia, se logra transmitir a las generaciones futuras la historia y el significado de este emblemático edificio.

El estudio de las ruinas como base para la nueva arquitectura busca redescubrir los espacios abandonados para reinterpretarlos y renovarlos. A través de la innovación en materiales y técnicas constructivas, se pretende establecer un diálogo con el pasado, recordando y reivindicando su esencia primitiva. La restauración se convierte en una estrategia comunicativa para hacer visible un patrimonio "intangibles", utilizando el patrimonio como objeto representado y como elemento escenográfico. Mediante el uso de técnicas contemporáneas, como la arquitectura textil, se busca devolver a la ruina su masa volumétrica original, generando así un diálogo entre el pasado y el presente.



Recuperación de la basílica paleocristiana de San Pedro, Siracusa. / Italia

Emanuele Fidone.

Año: 2009.

Esencia del referente: Recuperar la atmósfera sagrada de la iglesia.

Descripción: La intervención sobre las superficies, sobre el espacio y sobre la luz natural ha buscado sobre todo recuperar la atmósfera de sacralidad arcaica, expresión de las iglesias paleocristianas y bizantinas, cuyos espacios eclesíásticos eran percibidos como si hubiesen sido realizados mediante excavación, por sustracción de materia, a semejanza de las iglesias rupestres inmersas en la penumbra.

El largo y complejo trabajo de recuperación pone de manifiesto el aspecto de "ruina" del monumento, ofreciendo al mismo tiempo, mediante el cromatismo y la densidad de las superficies, la idea de un espacio excavado inmerso en la penumbra. El proyecto refleja como una intervención con materiales actuales (madera) se puede devolver a la ruina sus características originales, en este caso, su atmósfera.



Imágenes interiores del proyecto. Emanuele Fidone (2009).

Basílica paleocristiana Di Santa Maria A Sionto, Manfredonia, Puglia. / Italia

Edoardo Tresoldi.

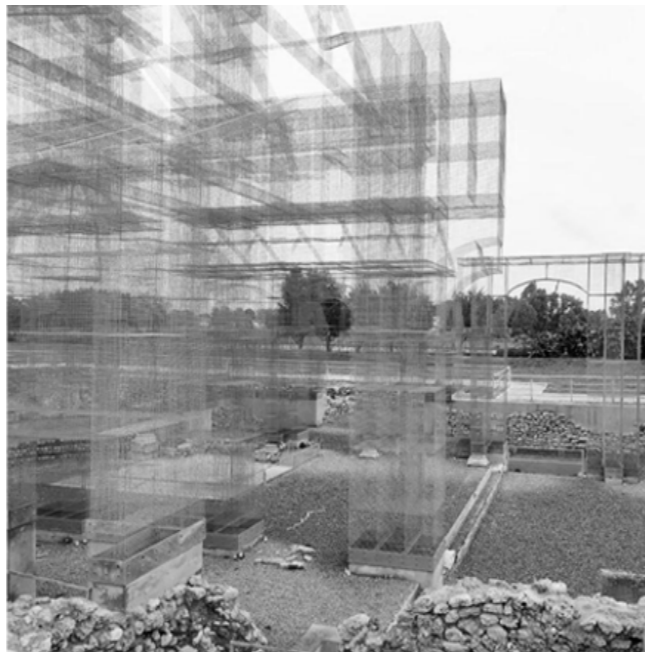
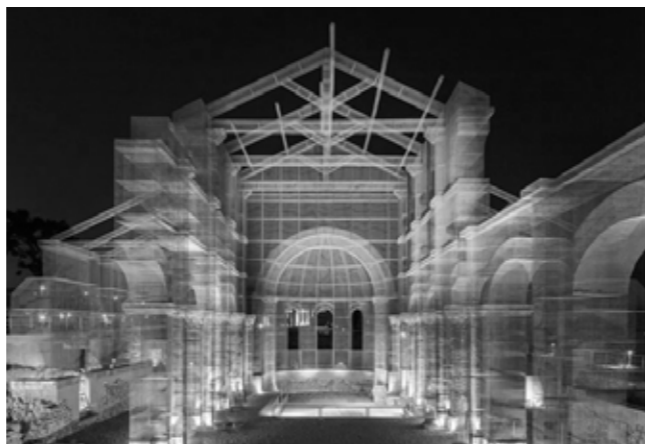
Año: 2017.

Esencia del referente: Representar la ausencia de la Basílica.

Descripción: Edoardo Tresoldi crea la instalación de escultura, utilizando el concepto de "Materia Ausente", que representa la ausencia y establece un diálogo con el pasado para recordar y reivindicar la esencia de una obra que ya no existe. En lugar de buscar la imitación exacta, utiliza la metáfora a través de una estructura sutil que se apoya en la ruina, que representa lo que alguna vez estuvo presente pero ahora ha desaparecido. Esta instalación no es estática, sino mutable, ya que se puede recorrer, permitiendo al espectador sugerir la esencia de la obra original. El patrimonio se convierte en el objeto representado en esta reinterpretación del volumen original, que induce a la participación activa y emocional del visitante.

La instalación funciona como un aparato escenográfico y se utiliza como estrategia comunicativa de restauración, haciendo visible nuevamente un patrimonio que anteriormente era intangible.

La presencia de la basílica dibujada en el aire genera una experiencia emocional para el visitante, devolviendo la esencia perdida de la obra desaparecida. Gracias a esta obra, la ciudad experimenta un notable incremento en la cantidad de visitantes, pasando de 800 a 120.000 personas. La instalación cuenta la historia del patrimonio arqueológico y del paisaje, brindando una experiencia única y conmovedora.



Instalación en Basílica de Santa María. Italia. Edoardo Tresoldi (2017).

Ghost House, casa de Franklin Court / Filadelfia.

Robert Venturi.

Año: 1976. (restaurado entre 2010 y 2013).

Esencia del referente: Evocar la presencia de la casa.

Descripción: La intervención arquitectónica de Venturi, Scott Brown y Rauch en el centro histórico de Filadelfia adquiere un nuevo significado a través de la nueva arqueología. Su obra, creada para evocar la casa de Benjamin Franklin, consiste en dos esculturas que reproducen el perfil de las construcciones demolidas en el siglo XIX. Esta casa fantasmagórica es un dibujo en tres dimensiones que evoca una construcción perdida. Los contornos y trazas del proyecto ayudan a recordar y recrear mentalmente la casa desaparecida. La intervención es una forma imaginada, real y virtual que persiste sin ser desdibujada por la materia. Es considerada una obra sugestiva que ha recuperado relevancia en la actualidad. Evoca una pérdida, pero, al mismo tiempo, le devuelve algo esencial: su forma pura.



Ghost House, Robert Venturi. (2013)

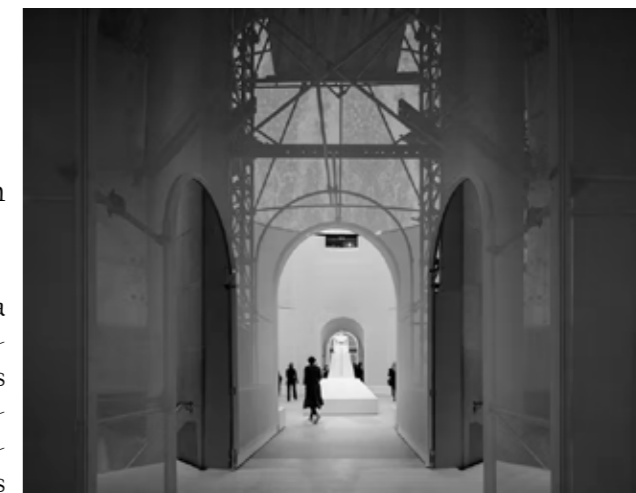
"Manus x Machina: Fashion in an Age of Technology" / MET, EEUU.

OMA

Año: 2016.

Esencia del referente: Escenografía a partir de la evocación de un espacio.

Descripción: Esta instalación generada para el mundo de la moda, permite dar las condiciones y atmósferas para una exposición. Utilizar referentes y opciones constructivas desde otras disciplinas permite avanzar en la discusión teórica y en la implementación de nuevas tecnologías en el mundo de la arquitectura. La arquitectura para la moda, o más bien, para las grandes marcas, posee la cualidad de performativa y temporal, por lo que me parece curioso como se podría aplicar en el área de la rehabilitación patrimonial. La tela translúcida de la membrana perforada de la "catedral fantasma" está fabricada con un material flexible que permite la tracción necesaria para las geometrías de una cúpula. También ofrece diferentes niveles de transparencia. Cuando se ilumina desde el frente, la malla se vuelve lo suficientemente opaca como para funcionar como una pantalla de proyección para los detalles de las prendas de vestir. Cuando se ilumina desde atrás, la malla se vuelve transparente, revelando la paleta de materiales y el lenguaje arquitectónico del exterior. La malla crea una profundidad espacial inesperada, permitiendo conexiones visuales y revelando las siluetas de los andamios del marco temporal alojado en su interior.



Exposición Manus x Machina. OMA. (2016).

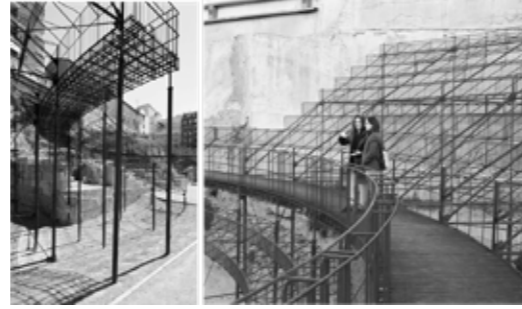
Teatro Romano de Tarraco / España.

Toni Girones.

Año: 2013.

Esencia del referente: Devolver gradas al teatro y reflexionar sobre el tiempo.

Descripción: Reflexiona con esta construcción radical y aparentemente inacabada, sobre el uso humano de los espacios y las bondades del paso del tiempo. A través del uso del acero corrugado, que gracias a su poro abierto se oxida a la intemperie de manera natural y acaba protegiéndose a si mismo, dinvita a reflexionar sobre el concepto de colaborar con los elementos, “usar el tiempo, no luchar contra el” Con una estructura de andamiaje que parece inacabada, reproduce las gradas inexistentes del teatro romano, poniendo en valor los restos y adaptándolos a un uso contemporáneo. El posicionamiento de la estructura responde a un respeto por la ruina, ya que debido a la ligereza del material se apoya en puntos debidamente estudiados, con el fin de no dañar los vestigios. Este es otro ejemplo de como utilizando elementos constructivos no tradicionales en el patrimonio se puede lograr una rehabilitación y reflexión sobre el territorio.



Teatro Romano de Tarraco, España. (2013).

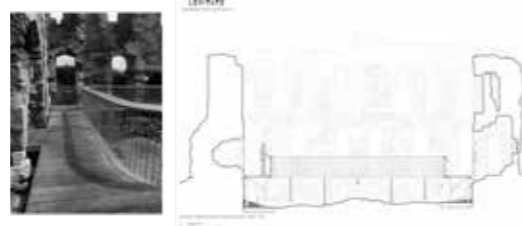
Ruinas del Castillo Sandsfoot / INGLATERRA.

Levitate.

Año: 2012.

Esencia del referente: Habilitar recorrido en el castillo.

Descripción: A través del diseño de una pasarela ligera se fomenta la apropiación local del antiguo castillo que hoy se encuentra en ruinas. Los objetivos del proyecto fueron dos; conservar la estructura de piedray permitir el acceso público al castillo. El trabajo de conservación de piedra fue realizado en morteros de cal, con un pequeño refuerzo de escala e intervenciones de apoyo para conservar el castillo tal como se encuentra. La nueva pasarela fue diseñada para ser un elemento de peso ligero apoyado en el nivel de la primera planta, tocando el menor número de lugares posibles.



Fotografía y planimetría de proyecto del Castillo Sandsfoot. (2012).

Pabellón de exposición Rehabilitación Basílica del Salvador / Chile.

Dino Bozzi Feuereisen.

Año: 2022.

Esencia del referente: Reparación parcial y refuerzo de la estructura.

Descripción: El proyecto de restauración de la basílica incluye una reparación parcial mediante una estructura de acero que refuerza los cimientos y brinda estabilidad a la estructura. Se han instalado micropilares de acero -de 20 cm de diámetro y 28 metros de profundidad- en la nave central de la iglesia para garantizar su resistencia a los sismos. Esta etapa del plan de restauración ha sido ejecutada y asegura la estabilidad del edificio, proporcionando seguridad a la comunidad. Además, la estructura funciona como andamios para los equipos técnicos y crea un espacio adicional bajo las bóvedas de la basílica.



Fotografía interior de estructura en Basílica del Salvador. (2022).

7 | PROYECTO

7.1 | LINEAMIENTOS GENERALES

“El trabajo de recuperación de edificios históricos es una constante lucha por revelar y descubrir, absteniéndose de alterar o destruir. Pero, sin revelar o descubrir, sin aceptar el cambio radical que trae consigo el descubrimiento, no existiría interpretación.”

PUGA, C. (2014). Concurso Palacio Pereira. Historia de una recuperación patrimonial.

En este enfoque, lo que se considera “nuevo” debe reinterpretar el pasado y el presente material utilizando un lenguaje contemporáneo, generando así un diálogo enriquecedor entre la antigüedad y la modernidad. Se busca establecer un vínculo que permita la integración armónica de elementos históricos con las expresiones actuales, creando un equilibrio entre tradición e innovación.

En ese sentido, el proyecto tiene la posibilidad de reconstruir el conjunto original respetando las características estilísticas y constructivas de la época en cuestión. Sin embargo, se evita caer en una reconstrucción que falsamente recomponga el edificio. En cambio, se busca interpretar lo que falta de esta destacada construcción a través de un enfoque contemporáneo y temporal.

Ante las diferentes posibilidades que brinda este espacio, se plantea la ocupación temporal de la ruina con el fin de seguir manteniendo viva su memoria. De esta forma se plantea la introducción de una estructura multifuncional, adecuada para las diversas actividades que se realizan en ella actualmente. A partir de esto, el proyecto acogería un nuevo programa adaptable a los requerimientos propios de la ruina y por ende, dotando de actividad y de un nuevo uso a este vestigio abandonado.

El uso actual que se le está dando a la ruina, en torno a eventos culturales, performance, arte recreación será el principal lineamiento a seguir. Al dotar a la ruina y su conjunto de un nuevo carácter, le permitirá extender su ciclo de vida. Al cambiar de uso un Palacio que en su origen tenía destino habitacional y con característica haciendal, a uno completamente diverso, con el fin de devolverlo a su comunidad, plantea una nueva lectura de la ruina, logrando así reconocer y reinterpretar la ruina en la actualidad.

7.2 | ESTRATEGIAS DE PROYECTO CRITERIOS DE INTERVENCIÓN.

La intervención en el inmueble tiene como objetivo revalorizar, consolidar, proteger y potenciar su valor. Se busca poner en valor la ruina presente en el lugar, incentivando su carácter escenográfico, simbólico y turístico. Se decide evidenciar las huellas del pasado y su condición de “ruina”, manteniendo su esencia mientras la propuesta arquitectónica se convierte en una especie de performance.

Para lograr esto, se establecen criterios de intervención que permitan identificar estrategias adecuadas, como:

- Respetar los vestigios existentes y tomar precauciones según sus diferentes lesiones mecánicas.
- Diferenciar claramente lo nuevo de lo antiguo.
- Potenciar el uso cultural del lugar.
- Promover el acceso a los espacios interiores de la ruina y convertirla en una atracción.
- Reinterpretar la esencia original del inmueble y resaltar elementos que la rememoren.
- Evocar situaciones del pasado para recuperar su sentido histórico y su importancia en la memoria colectiva.
- Reforzar su carácter escenográfico actual.
- Proteger la ruina de la humedad y los agentes atmosféricos.
- Restringir usos indebidos.
- Valorar, desde una nueva perspectiva, el pasado, el presente y las posibilidades estéticas y lúdicas del lugar.
- Consolidar el paisaje circundante.
- Respetar los lineamientos originales y establecer vínculos entre los elementos actuales y los nuevos.
- Generar una intervención reversible.

Se plantean estrategias generales, como la creación de una estructura e intervención reversible, la consolidación estructural para garantizar la estabilidad de la ruina, y la comprensión del lugar como un conjunto donde la ruina es el foco principal de atención. Se propone intervenir mínimamente en la zona del zócalo y establecer el conjunto como un parque cultural que permita realizar actividades actuales y futuras. Además, se sugiere generar programas, equipamiento y espacios lúdicos que faciliten el recorrido físico y visual, así como establecer recorridos y conexiones entre los diferentes programas. Por último, se plantea reinterpretar los valores arquitectónicos originales y “hacer aparecer” el palacio a través de una estructura liviana que tenga poco contacto con los vestigios.

7.3 | SÍNTESIS DE PROGRAMA:

1. REINTERPRETACIÓN DE LA FORMA DEL PALACIO:

Se propone devolver el trazado original del palacio, como delimitador de los espacios del parque, además de utilizar la vegetación existente como una forma de poner en valor el paisaje, generando una experiencia para el usuario, al relacionarla con los programas e infraestructuras. Capacidad máxima de personas en palacio: 300 personas.

2. DELIMITACIÓN PROGRAMÁTICA:

Se delimitan 4 áreas principales de intervención con programa, estos se encuentran en posiciones estratégicas, de manera que se relacionen con los programas temporales y la plataforma expositiva.

1. Área estacionamientos.
2. Área de bodega y servicios (baños, camarines)
3. Área cultural (Biblioteca, cafetería, salas de uso libre).
5. Área para el comercio local.

Se optará por soterrar los edificios de mayor tamaño, con el fin de generar una panorámica del lugar sin interrupciones visuales ni quitarle el protagonismo a la intervención de la ruina.

Capacidad conjunto: 1000 a 2000 personas.

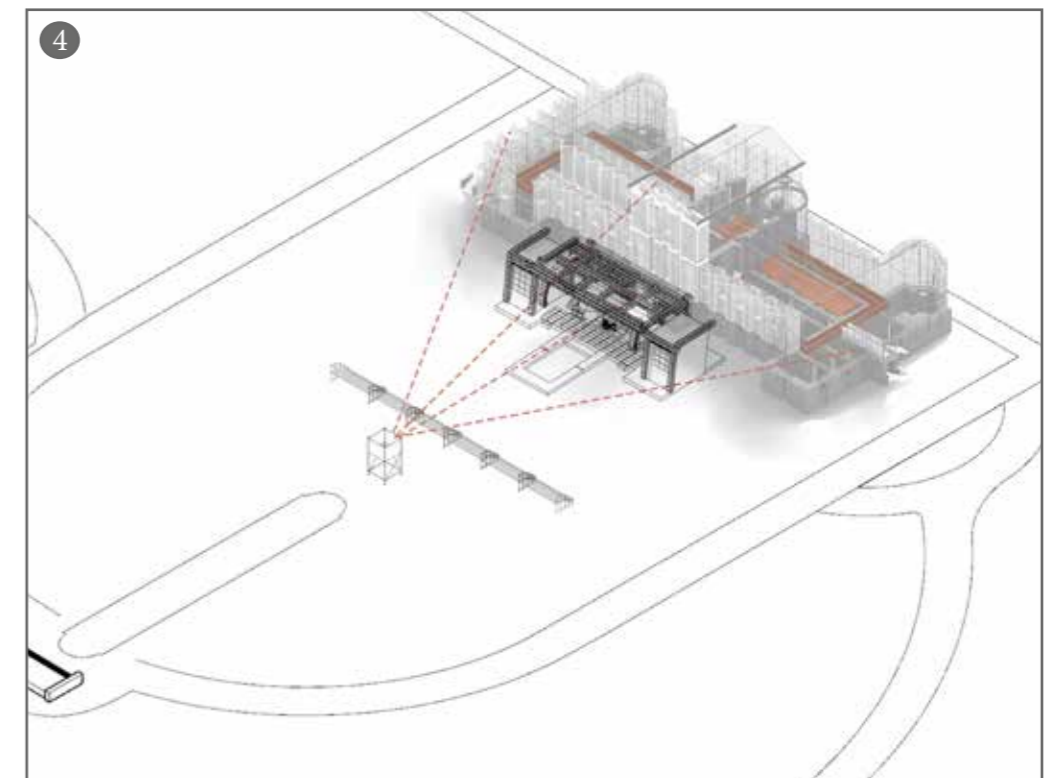
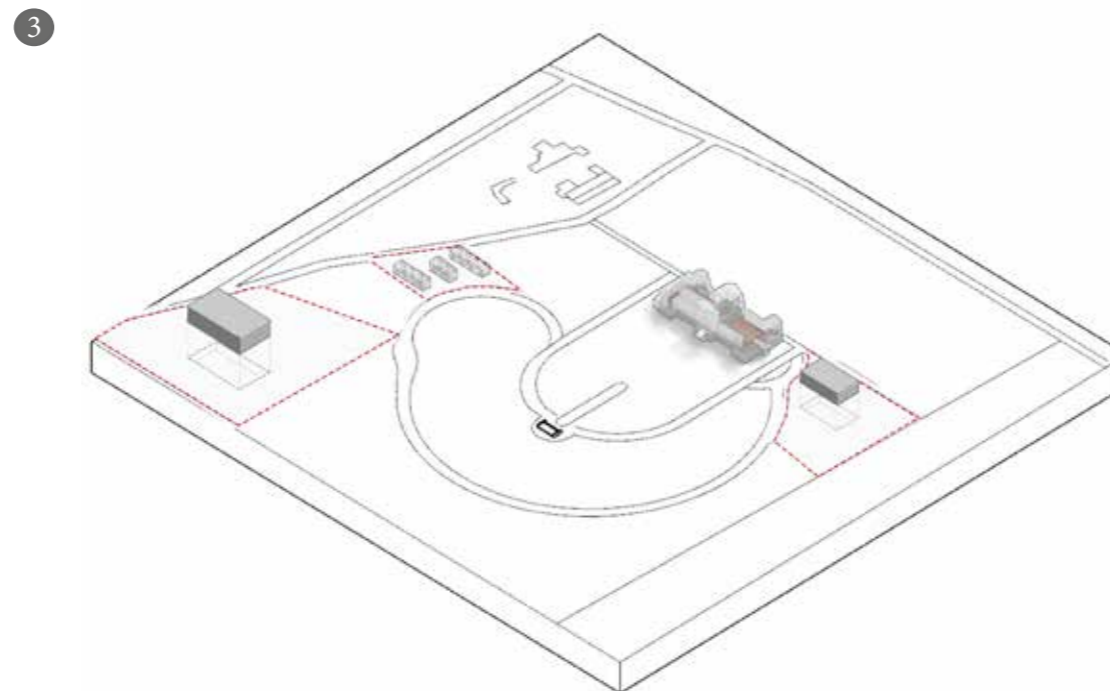
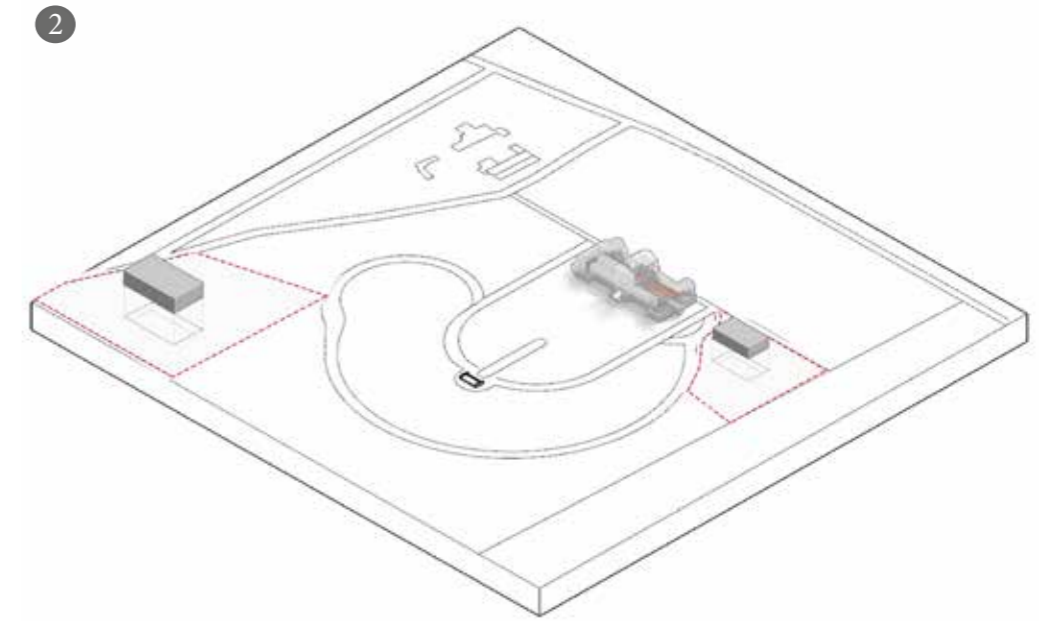
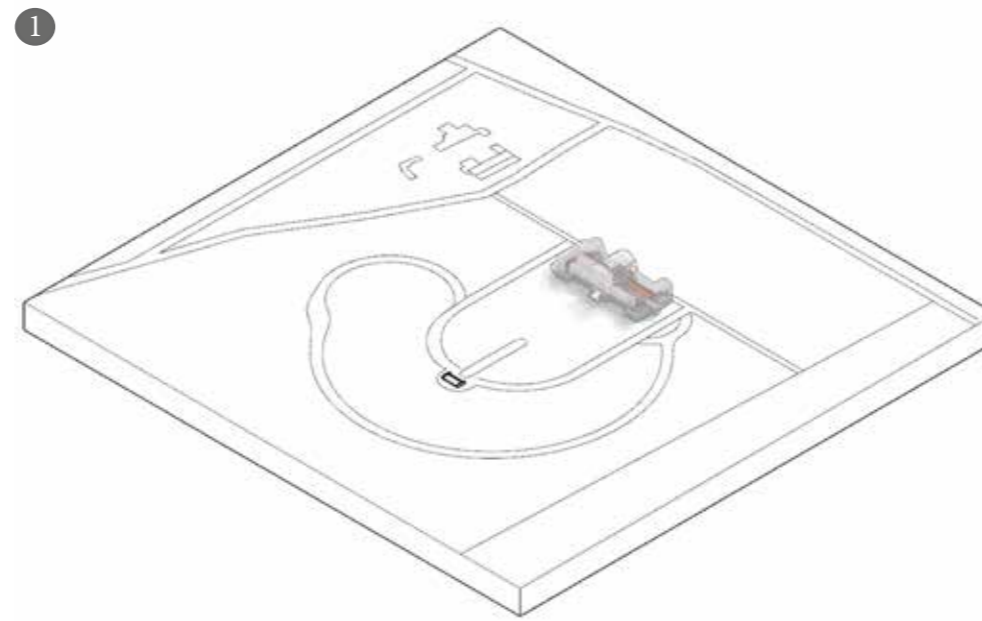
3 -4 DELIMITACIÓN PROGRAMÁTICA FLEXIBLE -

ESTRUCTURAS TEMPORALES PARA LA PERFORMANCE:

A través de un modulo, se construirán elementos temporales que sirvan para insentivar el carácter performativo de la ruina.

Un escenario, graderías para admirar el espectáculo y stands para exposiciones de artesanía y productos.

En conjunto con ello, se realizará una intervención paisajística, con el fin de generar relaciones espaciales entre las diversas intervenciones. Se propone devolver el trazado original del palacio, como delimitador de los espacios del parque, además de utilizar la vegetación existente como una forma de poner en valor el paisaje, generando una experiencia para el usuario, al relacionarla con los programas e infraestructuras.



1. RUINA: Basado en el principio de no intervención, no se modifica ni se altera la estructura de la ruina. Se realizan trabajos de limpieza y de mantenimiento, con el fin de mejorar su calidad estética.

2. HABILITACIÓN DE RECINTOS

Se habilita el hall central debido a su importancia espacio como configuradora del espacio. Este espacio de entrada, es el cual conecta y distribuye a los diferentes recorridos y atracciones. Se trata de una plataforma apoyada en el suelo del terreno, en puntos donde no interfiera con la estructura del palacio. Esta funcionará como espacio para proyectar objetos que ya no existen, por lo que se hará uso de la técnica 3D mapping. A continuación del hall, se genera un espacio para exposiciones temporales, esta se encuentra bajo una cúpula que puede ocuparse como soporte de obras de arte e intervenciones.

Capacidades:

Sala exposición permanente: 45 personas. Sala exposición temporal: 40 personas

Eventos en espacio generado por la sala exposición permanente + sala exposición temporal: Eventos pequeños de máximo 90 personas.

Sala exposición permanente (hall): Mapping de objetos, espacio para eventos pequeños, bastidores colgantes,.

Sala exposición temporal: Utilización de estructura de la cúpula (esculturas colgantes) exposición física de objetos de pocas dimensiones, audiovisuales.

3. RECORRIDO PERIMETRAL: La distribución interior original del palacio se encuentra fragmentada en espacios muy reducidos, por lo que se decide no seguirla. En cambio, en función del recorrido y el programa, se designa un recorrido perimetral, en forma de plataformas que permitirán admirar la ruina desde lo alto, así como admirar las diferentes muestras que se expongan. Se posicionarán los pilares de manera que no interfiera con la fragilidad estructural de la ruina, otorgando una nueva espacialidad al sitio y buscando ser lo menos invasiva para obtener una lectura clara de las huellas de la ruina.

4. REINTERPRETACIÓN DE LA FORMA ORIGINAL:

4.1 INTERVENCIÓN LIGERA CON SISTEMA DE ANDAMIOS: A través de una exoesqueleto liviano, inspirado en los andamios utilizados para la rehabilitación patrimonial tradicional, se reinterpretará la fachada original, de manera que se permitan recordar situaciones pasadas, y se proyecte una relación con el espacio actual y el recorrido propuesto. La estructura será recubierta con tela traslúcida, para generar una atmósfera y un espacio contenido dentro de las "aristas" metálicas. Esta tela, servirá como telón expositivo interior y exterior. Esta membrana, o cáscara estructural permitirá generar un espacio intermedio, en donde se percibe aún el exterior.

4.2 DEFINICIÓN DE VANOS PREDISEÑADOS:

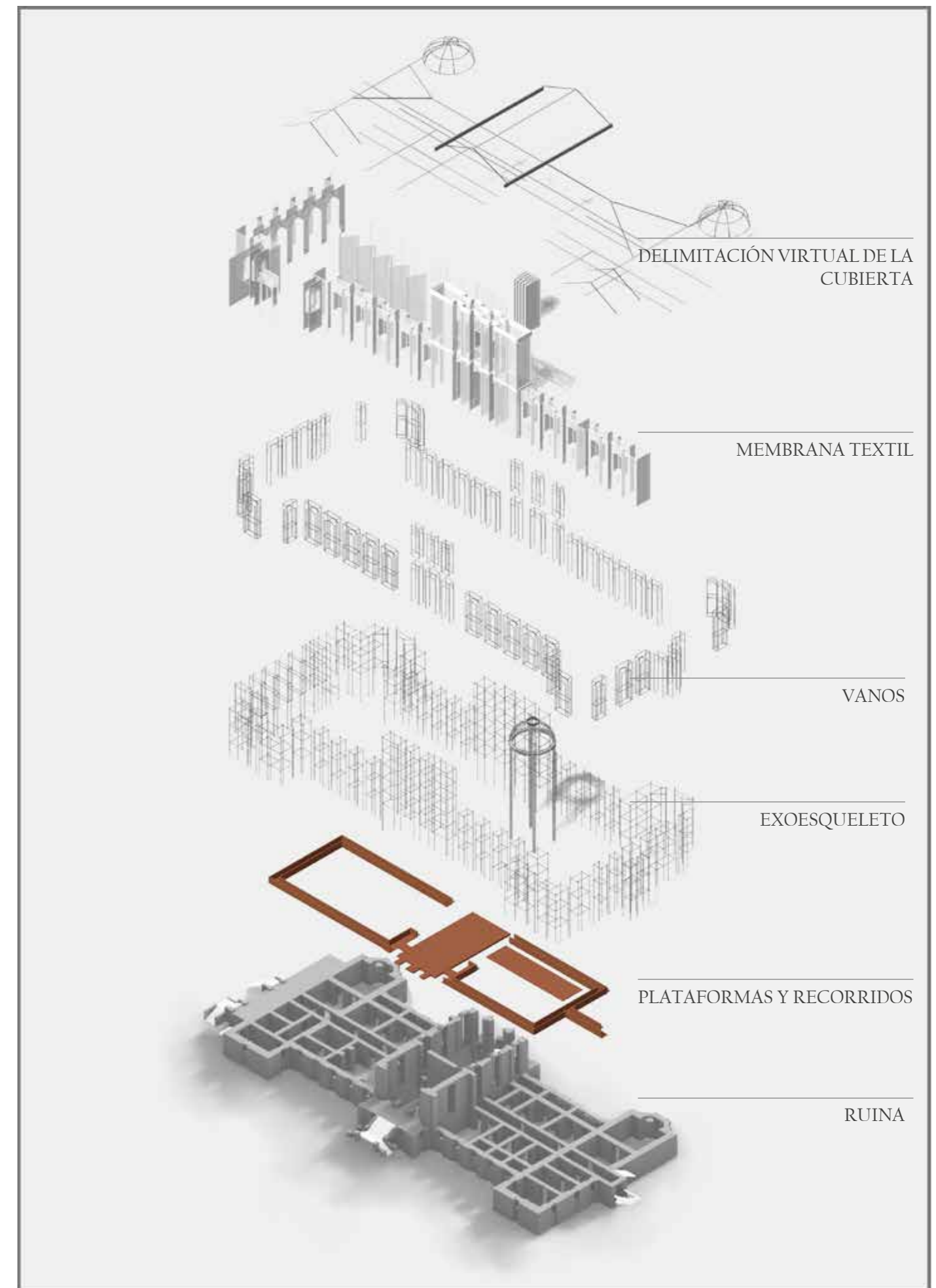
Para facilitar el armado de la estructura, se prediseñan los vanos (ventanas y puertas), a través de marcos soldados de acero, que se incorporarán al exoesqueleto y recrearán los elementos originales del palacio.

4.3 MEMBRANA TEXTIL: La estructura será recubierta con tela traslúcida, para generar una atmósfera y un espacio contenido dentro de las "aristas" metálicas. Esta tela, servirá como telón expositivo interior y exterior.

5. ELEMENTOS MÓVILES: Se disponen rieles en los ejes principales, en donde se colocarán muros móviles despleables, para dinamizar el espacio. Esto último, debido a que los recintos originales son espacios fragmentados.

6. DELIMITACIÓN VIRTUAL DE LA CUBIERTA:

Se decide solo delimitar la techumbre, considerando los aspectos negativos de dejar al descubierto la intervención. Para abordar ello, todos los equipos electrónicos serán desmontables y se generará un espacio de almacenamiento al interior de la ruina.



1. PANELES DESPLEGABLES

A través de un sistema de rieles, se disponen paneles desplegables de 2 metros cada uno, de manera que se puedan desplegar y obedecer a los diferentes requerimientos de las expresiones artísticas -y sobre todo de proyección- que se necesiten. Se disponen en los ejes principales de la ruina, para así poder tener un mayor control del espacio y un dinamismo en su uso.

2. INTEGRACIÓN DE LA TELA CON LA ESTRUCTURA:

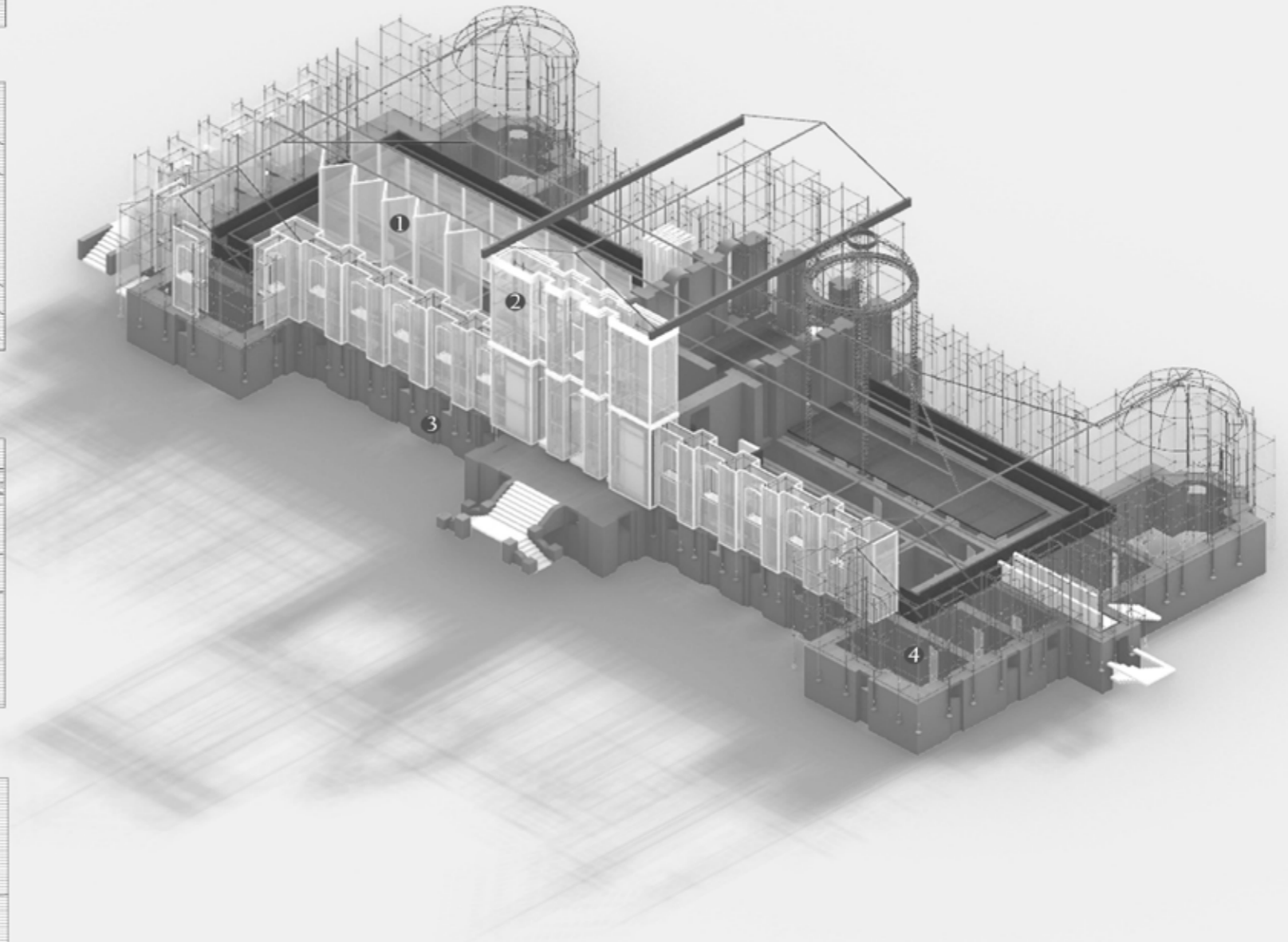
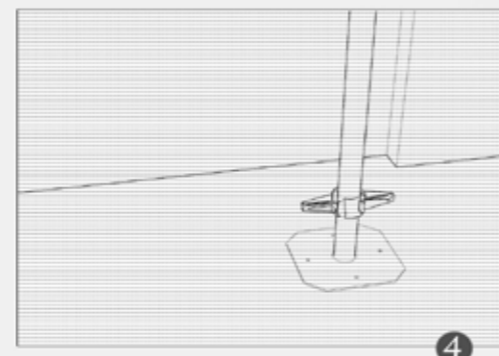
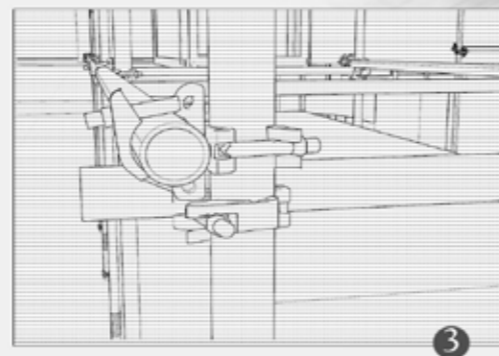
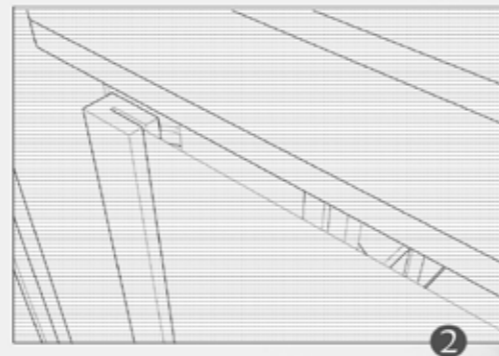
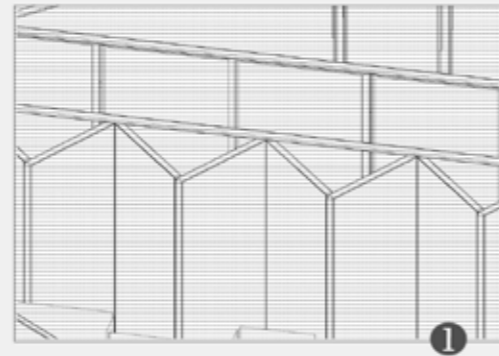
Se utiliza una membrana microperforada traslúcida, posicionada en el exterior de la estructura de andamiaje. Se genera una especie de contención, en donde la estructura y la ruina quedan envueltas en una tela transparente que servirá para poder proyectar, así como para permitir una visión interior-exterior como exterior - interior de los vestigios del palacio.

3. SISTEMA DE ANDAMIAJE TUBULAR TRADICIONAL:

Se selecciona el sistema de andamiaje tradicional en acero, en sistema de tubos y abrazaderas, debido a su mayor flexibilidad de diseño.

4. ANCLAJE AL TERRENO.

Se buscará una manera de que los apoyos de la estructura intervengan mínimamente el terreno y la ruina.



“Viejo palacio de ayer,
 dónde sus alfombras persas,
 sus espadas militares con sus fábulas de guerra
 rincones del ajedrez con sus alfiles protestan
 el jaque del mate rey
 que el tiempo desvaneciera.
 La luna sobre el pinar,
 romance de los poetas
 pasa de largo y se va
 sin reparar tu tristeza
 Todo aquello, ya no está.
 Ha muerto, tu realeza.
 Tu potestad se ha borrado como un vendaval de arena.
 Por tus ruinas van las sombras
 de los lagartos que restan
 el olvido victorioso
 de sus maderas abiertas
 Yo te canto esta canción
 al pie de tus mismas piedras
 porque pinte tus colores
 en cobalto y violetas
 y en las brumasmatinales
 desdibuje tu presencia.
 Ay mi Palacio de Quilpué de San Felipe,
 a la vera de viñedos y sauzales
 donde agoniza tu esencia,
 que en otros
 tiempos lejanos
 fue luz,
 fue luz,
 de Francia en tu puerta”.

Extracto de poema realizado por Carlos Ruiz Saldivar,
 poeta y pintor de San Felipe. Aparece en “El sueño y las
 ruinas”, Carlos Lértora (2010).



Imaginario interior de proyecto. Elaboración Propia.

- Barber, Gabriela. Interactive Projection Mapping: Proyecto Patrimonio. SIGraDi 2016, XX Congreso de la Sociedad Ibero-americana de Gráfica Digital 9-11, November, 2016 - Buenos Aires, Argentina.
- Basel, Birkhäuser & Wong, Liliane. (2017) Adaptive RE- USE: Extending the Lives of Buildings. Alemania.
- Carvajal, G. (1979). Palacio Quilpué. Santiago: universitaria.
- Castells, M. (1995). La ciudad informacional. Tecnologías de la Información, reestructuración económica y el proceso urbanoregional. Madrid: Alianza Editorial.
- Gallardo Frías, Laura & Torres Gilles, Claudia (2018). Del ruido al silencio en las ruinas arquitectónicas de los Andes: Ex-campamento obrero-militar el Yeso. *Athenea Digital*, 18(3), e2063. <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.2063>
- Kwak, M., Hong, Y., y Cho, N. (2009). Eco-Architecture Analysis for End-of-Life Decision Making. *International Journal of Production Research*.
- Lértora, C. (Dirección). (2010). El sueño y las ruinas [Película].
- Memoria chilena. San Felipe y Los Andes (1740 - 1910). Disponible en <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-801.html#presentacion>
- Rodriguez, Anael. (2020). ¿A dónde van los edificios cuando mueren? Digital. orcid.org/0000-0002-7060-3064
- Ruskin, John. 2012. Las siete lámparas de la arquitectura. Ciudad de México: Ediciones Coyoacán.
- Tresoldi, Edoardo. (2018) *Materia Assente*. Digital: <https://www.edoardotresoldi.com/concept/>
- Viollet-le-Duc, Eugène. 1996. La construcción medieval: el artículo "Construcción" del *Dictionnaire raisonné de l'architecture française du XIe au XVIe siècle*. Barcelona: Editorial Reverté.